

# GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

## SUMARIO

La Prensa en el trance agónico de la cultura, por Juan Beneyto.

### PRENSA ESPAÑOLA

Ficha y encuesta de nuestros críticos literarios.—Rafael López Izquierdo.—Nicolás González Ruiz.

### PRENSA EXTRANJERA

La Prensa de modas inglesa en los últimos cincuenta años.—La Prensa en el mundo mes por mes.—Las demandas de tiempo de guerra aseguran brillantes perspectivas al periodismo.—La Prensa francesa durante nuestra guerra de Liberación.—Publicistas japoneses.

### T E C N I C A

Las cuatro primeras planas mejor confectionadas de la Prensa española.—Una excursión por el campo de la Prensa profesional.

### H I S T O R I A

Desarrollo de la información periodística en España.—«Quinta Columna».

### LABOR DE LA DELEGACION NACIONAL DE PRENSA

Institución de San Isidoro.

### L E G I S L A C I O N

ESPAÑA.—Premios.—Convocatoria de los premios «Francisco Franco». (O. 15 junio 1942. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.) Periódicos y publicaciones que dependen de la Delegación Nacional de Propaganda. (O. 27 octubre 1942. Vicesecretaría de Educación Popular.)—Periódicos.—Crea la «Unión Española de Periodistas». (O. 18 marzo 1943. Vicesecretaría de Educación Popular. «Boletín Oficial del Estado», 21 marzo 1943, núm. 80.) Periódicos.—Régimen de «Afán» de la Escuela Nacional-Sindicalista de Capacitación. (O. 2 abril 1943. Ministerio de Trabajo.)

### B I B L I O G R A F I A

ALEMANIA: Bibliografía de las publicaciones diarias y periódicas.

### N O T I C I A R I O

Movimiento de personal.

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LA  
POLITICA Y DEL ESPIRITU

APARECE LOS SABADOS

*La* **ESTAFETA  
LITERARIA**

REVISTA QUINCENAL  
DE LAS ARTES  
Y LAS LETRAS

EN

# FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR,  
encontrará la síntesis mensual de  
los mejores artículos periodísticos  
publicados en España.

# GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año II



Madrid, 1.º de febrero de 1944



Núm. 21

## La Prensa en el trance agónico de la cultura

Por JUAN BENEYTO

**E**N los contactos del mundo presente juega la Prensa el papel más importante: nos aproxima cada doce horas a la realidad del acontecimiento, convirtiéndola en circunstancia del lector lo que por culpa del espacio no lo hubiera podido ser, quizá jamás, hace algunos siglos. Recuérdese como ejemplo que permita abarcar las consecuencias culturales del periódico lo que sucedió en Roma con los estudios de Aristóteles que sólo se conocieron en la capital latina muchas centurias después de surgir en la helénica. Y eso aún gracias a la conquista de Atenas por Sila.

Lo que la telecomunicación ha conseguido enhébrase así a lo que la imprenta ha ganado. De esta conjunción de esfuerzos el periódico es a la vez instrumento y consecuencia. La adquisición fácil de la noticia aparece, ante todo, trascendente a los efectos de la transformación de las ideas que el hombre acoge respecto del mundo. He citado el ejemplo de lo que tardaba en influir desde Atenas a Roma una parcela de un orbe cultural para ligarme al tema que quiero proponer con algo que entre por los ojos. La Prensa está tan bien enmaromada a esta comunicación intersocial que no puede ajenarse al ámbito educativo. Su repercusión inmediata sobre las reacciones populares es califica de manera constitutiva por el elemento tiempo. La profundidad de esa reacción depende del carácter de la Prensa misma y de la línea de conducta señalada, pero en forma esencial de su dirección, en la gama difícil que va desde el escándalo a la atonía y de lo ingenuo a lo morboso. Mas, está claro, que, cualquiera que sea esa actitud, la Prensa no puede quedar fuera del marco cultural de cualquier pueblo.

El hecho de que el fenómeno del que la Prensa es expresión no esté dentro de los viejos estudios, tan sólo es comprensible teniendo a buen recaudo la petrificación de las esencias que dieron vida a la Universidad. Precisamente es eso lo que disculpa a quienes se obstinan en mantener tal alejamiento. La institución periodística necesitará de todas formas un sustentáculo cultural que, habrá de caracterizarse por su mayor consistencia a medida que una vida con menos zonas de alta tensión autorice

un desarrollo discerniente de las actividades a que se liga la Prensa. Estamos haciendo un poco el papel de maestros primarios a causa de la expresión necesariamente amordazada por los apresurados acontecimientos de los orbes en lucha. La Prensa corre hoy sobre abecedarios de vinculación rigurosísima. Un día se la podrá y deberá pedir que nos ofrezca campos esencialmente creadores. Y entonces, como ahora, aunque con perentoriedad en aquel día, será preciso que la Prensa vaya a asociarse con la Universidad en cuanto definición de la cultura.

No es solamente, aunque importe, que el periodista deba tener una preparación académica, sino que la preparación académica del periodista haya de estar enmarcada en conceptos de la tradición universitaria de mayor arraigo. Corremos el peligro inminente de que otra vez los senadores proscriban la Filosofía. No sé la relación que pueda tener el episodio del senado de Roma expulsando a Carneades, a Diógenes y a Critoleo, con el de que hasta el año 667 no se conociera allí la obra de Aristóteles. Cicerón subraya en sus "Cuestiones académicas" la aversión de muchas gentes por la Filosofía. Y la subraya por alguna razón. Pero lo que no cabe es dar al olvido la eficacia de las doctrinas aristotélicas en la Edad Media, que llegó al punto de que sin ellas el pensamiento medieval no se podría concebir. Pues bien: Aristóteles en Roma y en el mismo siglo IV antes que Cristo dé su vida, ¿qué hubiera podido significar?

Si el mundo romano cayó, según la obsesionante sugestión de Rostowzew, porque no pudo ser extendida a las clases inferiores una civilización superior, el planteo de la actual angustiada situación de Europa, en el trance agónico de nuestra cultura milenaria, atrae, en esos términos, una terrible tarea para estos dos órganos que poseen, en el siglo presente, los elementos esenciales de una antinomia que se podría resolver al conjugarse en ellos.

Es evidente que con la difusión conseguida por los distintos medios modernos de expresión, a cuya cabeza van la Prensa y el cine (que también presenta un problema semejante), no sólo llegan más pronto las noticias sino que el ámbito de la zona de absorción de aquéllas se amplía en límites y en porosidad. Una de las grandes causas del malestar social está ahí, justamente, y no me cabe duda de que la diferencia que existe entre el comunismo de los husitas y el de los soviets no arranca de elementos raciales ni económicos sino de esta tremenda aportación de la Prensa. Es tan rápida y tan amplia la difusión del contenido cultural entregado a los modernos medios de expresión del pensamiento, que lo que en otros siglos apenas llegaría a contados grupos y aún con la carga de retrasos, decisivos a veces, que lo que otrora pudo antojarse filantrópico propósito de incorporación de masas, es hoy indeclinable exigencia.

El mantenimiento de nuestra civilización sólo es posible bajo condiciones multitudinarias. O la masa acoge y comprende—con lo que ello supone, antes y después—nuestra cultura, o ésta quedará en los archivos, si superviven, para documentar un hipotético Renacimiento.

El grande y grave peligro que el estudioso del mundo romano se planteaba con sentido agonal tiene en esta hora nuestra, vigencias y proporciones que nadie sospechó. Si una civilización puede penetrar en las masas sólo podrá hacerlo por obra de la Prensa, pero si esa Prensa no queda vinculada a la Universidad, el esfuerzo es inútil, porque lo que se transmite en la masa habrá dejado al pasar, degradado y desvanecido, color y solera. ¿Se comprende ahora porqué toque a la Prensa papel tan importante en este trance agónico, al que nos liga con los contactos del mundo presente? No está mal que los periodistas lo mediten.



## Ficha y encuesta de nuestros críticos literarios

Por RAFAEL LOPEZ IZQUIERDO

**Firma literaria.**—Sus mismos nombre y apellidos.

**Periódico en que publica sus críticas.**—«El Alcázar», de Madrid.

**Fecha desde que la viene ejerciendo; periódicos en que la inició y continuó, a ser posible señalando fechas.**—En *El Alcázar*, desde su publicación en Madrid, en junio del 39. En el extinguido periódico *La Nación* inicié la publicación regular de una página literaria que intitulábamos «Libros», en 1927, y en la revista *Mundial*, dirigida por D. Agustín de Figueroa, desde su aparición a su extinción al iniciarse el Movimiento Nacional.

**Cómo y por qué llegó a la crítica literaria.**—Por mi afición natural a las letras, que ya había convertido en profesión, y por la orden de mi director, entonces D. Manuel Delgado Barreto, sobre la necesidad de hacer una crítica de determinado libro. La publicación de esta primera crítica sugirió la idea de ocuparse regularmente en la anotación y crítica de cuantos libros se remitían a *La Nación*.

**Procedimientos utilizados para realizar su crítica.**—No cabe otro, a juicio mío, que el de estudiar a fondo la obra en cuestión, separando en la lectura las características de estilo, construcción, argumento, etc. La intensidad de este estudio va, naturalmente, en razón directa a la importancia y prestigio de cada autor. Los que por vez primera llegan a la liza literaria, es preciso, como en ningún caso, estudiarlos más a fondo a través

de su obra. Lo trascendental no puede ocultarse al simple ojeo superficial, como tampoco pasa inadvertido lo deleznable e intrascendente. En la tarea diaria del periodismo, en la que hemos de obligarnos a reseñar gran diversidad de obras publicadas, cabe la previa selección con igual rapidez, y aun el rápido estudio de contenido, con tan sólo el examen de algunos capítulos, del prólogo y del epílogo, si los tuviere. A nadie se le oculta que la experiencia de juicio ante el libro proporciona una gran facilidad al estudio de urgencia, esto es, cuando no se trata de llevar a cabo un ensayo literario sobre una obra o un autor, sino simplemente de clasificar una personalidad y un estilo.

**¿Es profesional en la materia crítica?**—Entiendo esta pregunta en el sentido de si yo soy o no soy escritor. Por el momento, la diaria tarea periodística me impide otra actividad, aun cuando en determinadas ocasiones se me ha sugerido la idea de ejercitar la producción novelística, lo que no es difícil trate de ensayar algún día.

**¿A qué otra actividad periodística o literaria se dedica?**—Desde la secretaría de Redacción de mi periódico he concebido algunas veces crítica de teatro, arte, cine y, frecuentemente, artículos editoriales de tema sugerido por la Dirección o espontáneamente concebidos. Artículos de tipo político o puramente literarios o de crítica diversa se publican con mi firma, frecuentemente, en varios diarios y revistas españoles. Hago crítica de cine en el semanario *Mayo*, que dirige Julio

Fuertes. Dentro del tema de libros y de autores, escribo a veces artículos con destino a ser publicados en *El Alcázar*, en los que existe un matiz de diferencia en cuanto a la concisión y brevedad que preside la sección «Anaquel de los libros», de la que soy titular.

**¿Va contra el público o con el público?**—Me limito a la exposición de mi



Rafael López Izquierdo.

criterio personal, que, naturalmente, irá unas veces en contra y otras a favor del criterio del público lector.

**Un trozo crítico seleccionado por él mismo de entre su labor.**—(Lo adjunto.)

**Influencia de sus críticas en el público de la ciudad en que aparecen.**—

No estimo la tengan, en principio, por la modestia de mi personalidad, y en segundo lugar, porque el público no es dado, especialmente tratándose de libros, a recoger opiniones ajenas para formar la suya propia.

**Libros de crítica publicados, señaland**

**ando fechas de publicación.**—Ninguno.

**Otros de cualquier índole literaria, señalando fechas de publicación.**—Ninguno. En preparación alguno de índole puramente periodística y un ensayo de ensayos, inspirado en la contemplación paisajística de Europa.

### Trozo crítico seleccionado

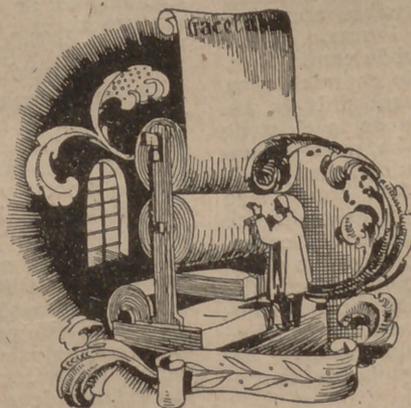
En principio nos negamos a la consideración rotunda de que Maxwell, por vez primera traducido al castellano, sea a la literatura británica lo que Maurois es a la francesa, según la decidida opinión de Rudel L. Strackel. Nos negamos porque somos francamente opuestos a tales conceptos comparativos cuando en nosotros cabe la impresión de una personalidad literaria verdaderamente «sui generis». Que haya en dos autores opuestos calidades análogas, puede aceptarse, aun tratándose de un imponderable, pero los acusados rasgos característicos que han de definir una personalidad quedan absolutamente incólumes y aislados en el caso de W. B. Maxwell. Escritor de estirpe, se forja en él el novelista por medio de dos funciones principales inmanentes a todo autor de clase: la observación tamizada por una década mentalidad como la suya y la agilidad narrativa.

«Olvidamos porque debemos olvidar» no es precisamente una novela de concepción aburguesada; es una novela de forma aburguesada o, mejor, de la forma social a que da lugar una verdad vital que refleja, porque se trata de un retrato fiel de lo que día a día se contempló hasta convertirse en obra literaria. Es decir, es una novela burguesa, porque nos da la impresión óptica y anímica directa de la burguesía, como podría ser una novela aristocrática, si nos hubiese dado un reflejo absoluto de «high life» o una novela colectivista, si nos hubiese reflejado el espectáculo de un conflicto obreril. Es decir, Maxwell es la exactitud.

En «Olvidamos porque debemos olvidar», Maxwell nos allega una serie de complejos sentimentales en la sociedad media británica y, en concreto, en el seno de un soño hogar, resueltos a base de un perfecto y armónico diálogo y con un asombroso vigor descriptivista. Quizá en esto último vaya directamente a Maurois, sólo que más aliviado de concepto, y, por tanto, con más gracia penetrativa para el espíritu del lector.

Una vez más se reafirma con «Olvidamos porque debemos olvidar».—«We forget because we must».—, de W. B. Maxwell, el fino espíritu selectivo de la Editorial Tartessos, de Barcelona, tantas veces proclamado por nosotros.—**R. López Izquierdo.**

(De la crítica de la obra de Maxwell «Olvidamos porque debemos olvidar», publicada en *El Alcázar*, de Madrid, el 23 de junio de 1943.)



# Nicolás González Ruiz

**Firma literaria.**—Nicolás González Ruiz. En otro tiempo, años 1927 a 1928, empleé para firma de una sección crítica de «El Debate», titulada «Correo literario», la de «El licenciado Pero Pérez».

**Periódicos en que publica sus críticas.**—En «Ya», de Madrid, y en «La Vanguardia», de Barcelona.

**Fecha desde la que viene ejerciendo y periódicos en que la inició y continuó, a ser posible señalando fechas.**—En septiembre de 1923 comencé escribiendo artículos de crítica literaria en «El Debate», de Madrid, donde continué escribiéndolos por espacio de trece años, hasta julio de 1936. Suspendida en absoluto durante los años de la Cruzada toda mi actividad pública, pues permanecí encarcelado en Madrid, reanudé la crítica en «Ya» en 1939, donde sigo ejerciéndola. Aislada y ocasionalmente he publicado artículos de crítica en revistas, de las que puedo recordar «Spanish Studies», de Liverpool; «Escorial», «Revista Nacional de Educación», «Fotos», «Cuadernos de literatura contemporánea», «Misión» y «El Español», de Madrid, y «La Vanguardia» de Barcelona, desde 1942.

**Cómo y por qué llegó a la crítica literaria.**—Por afición a la lectura y necesidad imperiosa de manifestar mis reacciones ante lo que leo.

**Procedimientos utilizados para realizar su crítica.**—Para realizar mi crítica no tengo más que un sistema, vigorosamente antiliberal: creo firmemente que siempre tengo razón; que lo que a mí no me gusta está mal, y que lo que a mí me gusta está bien. Apoyado en esa fecunda actitud, aplico el ingenio de que disponga a la tarea de allegar

razones que demuestren por qué es malo lo que no me gusta, y bueno, lo que me agrada. Prefiero decirlo así, llanamente, suprimiendo los lugares comunes, empalagosos, bañados de modestia falsa.

Antes de 1936 usé en la crítica un tono duro y acerado, del cual no me arrepiento; pero que he dulcificado ahora. La causa de esta súbita mansedumbre no es otra que la de pensar que después de la gran crisis de la guerra era necesario apoyar a los valores nacientes y amparar el movimiento literario nacional.

**¿Es profesional en la materia crítica?**—Sí. Nunca hablo más que de literatura y de historia en mis críticas, que es lo que he estudiado. Otras disciplinas las ignoro, y algunas, como las matemáticas y el Derecho, me repugnan profundamente.

**¿A qué otra actividad periodística o literaria se dedica?**—Soy el jefe de la Sección Editorial de «Ya», por lo cual escribo en este periódico, siempre, como es lógico, bajo la orientación de mi director, los artículos políticos. En el libro cultivo de preferencia la Historia, aunque también he publicado una novela y estrenado adaptaciones teatrales.

**¿Va contra el público o con el público?**—Voy con él para ponerme más fácilmente contra él, con alguna esperanza de que me haga caso. Ir contra el público por sistema es tan malo como ir contra las paredes, usando la cabeza como martillo.

**Trozo crítico seleccionado.**—«En esta geografía del humorismo no debe faltar su parte de geografía física, o más exactamente, de geopsique. Hay que

»tomar en consideración el hecho de  
 »que el humorismo sea una planta de  
 »climas húmedos. En suma: «humor»  
 »indica una disposición de la persona.  
 »Hay quien tiene el humor melancóli-  
 »co, o el humor alegre, o el humor irri-  
 »table. Ateniéndonos con este rigor al  
 »significado de la palabra, el humoris-  
 »ta será el hombre que tiene una con-  
 »cepción del mundo a través de su hu-  
 »mor. El humorismo vendría a ser así  
 »una especie de libre examen, no nece-  
 »sariamente heterodoxo, pero sí de una  
 »heterodoxia patente con respecto al  
 »canon medio, normal, para ver la vida  
 »en torno. Cuando Arnold Bennett dice  
 »«Sobre el sillón había una bata; den-  
 »tro de la bata había un hombre», ofen-  
 »de con su manera de ver a la inmensa  
 »mayoría de la clase media.

»Parece que el clima húmedo produ-  
 »ce en el hombre esa singular inclina-  
 »ción hacia lo reconcentrado, que lleva  
 »hasta ver las cosas a través del propio  
 »humor. En medio de la ancha llanura  
 »soleada, o a la vista del inmenso pa-  
 »norama de las estrellas, la personali-  
 »dad se evapora hacia el infinito. Cuan-  
 »do el cielo es un techo gris, y las ver-  
 »des montañas cierran el horizonte, el  
 »hombre se mete en sí mismo, y nos  
 »puede resultar un humorista el día  
 »menos pensado. Traemos aquí esta  
 »teoría, que no es la nuestra—nosotros  
 »no tenemos teoría ninguna porque es  
 »muy incómodo y obliga a una inso-  
 »portable consecuencia en el discurso—,  
 »en razón de que los humoristas se den-  
 »tan abundantemente en Inglaterra, por  
 »ejemplo, y en España aparecen, sobre  
 »todo, en Asturias y Galicia.»

(Del artículo «Geografía del humorismo es-  
 pañol», publicado en *Legiones y Falanges*.)

**Influencia de sus críticas en el público de la ciudad en que aparecen.**—  
 Los editores amigos me dicen que cuando hablo bien de un libro notan, a raíz de la crítica, un aumento de venta; pero ¡cualquiera hace caso de los amigos, y más si son editores!

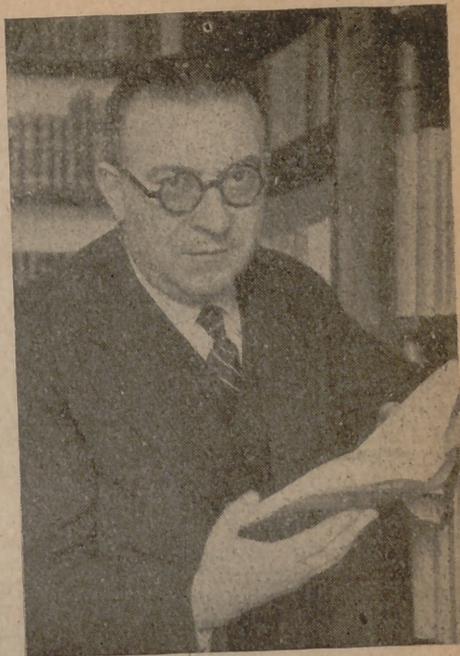
**Libros de crítica publicados, señalando fecha de publicación.**—«En esta hora». Madrid, 1925.

«Lope de Vega». Madrid, 1935.

«Juan Pablo Forner» (estudio y antología). Madrid, 1941.

«La Literatura española». Madrid, 1942.

Otros de cualquier índole literaria.



Nicolás González Ruiz.

**señalando fechas de publicación.**—«La trayectoria de una revolución». Madrid, 1932.

«Antología de literatura periodística». Madrid, 1936.

«El polígamo inocente» (novela). Madrid, 1939.

«Normas generales de redacción». Madrid, 1939.

«Cuentos del pasado glorioso». Madrid, 1940.

«José Antonio: Biografía e ideario». Madrid, 1941.

«Axel de Fersen». Barcelona, 1942.

«El duque de Rivas o la fuerza del sino». Madrid, 1943.

**En el Extranjero.**—«Six tales from Calderon». Londres, 1928.

**En el teatro.**—«La tragedia de Macbeth» (Shakespeare). Febrero 1942.

«Peribáñez» (Lope de Vega). Octubre 1942.

«María Estuardo» (Schiller). Diciembre 1942.

«Tríptico de la Pasión». Abril 1943.

«Romeo y Julieta» (Shakespeare). Diciembre 1943.

## La Prensa de modas inglesa en los últimos cincuenta años

CON motivo del cincuentenario de la revista *Vogue*, de circulación internacional y editada en tres países distintos, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, se ha publicado un estudio sobre los periódicos de modas, y dedicados especialmente a la mujer, en el periódico londinense *World's Press News*, órgano nacional de diarios, publicidad, impresores y productores de papel.

Cuarenta años atrás, dice Herbert Ian Thompson, no tenían importancia los periódicos de modas o, por lo menos, no ocupaban el lugar que posteriormente y poco a poco han ido adquiriendo, como lo revela el mayor tiraje que hoy tienen y la influencia social que ahora ejercen.

En los últimos años del siglo XIX, como también hasta antes de la primera guerra mundial, los periódicos de modas ingleses—puede notarse con su simple lectura—estaban informados por el principio que cabe llamarse de *glorificación de la Dama Perfecta*, tal y como se la creía y admiraba en los días de los reinados de la reina Victoria y de Eduardo VII. Se dedicaba gran espacio a ponderar a las damas de la nobleza y cuanto se refería a la vida de los «queridos Rey y Reina».

Las informaciones sobre modas eran casi exclusivamente para gentes de la aristocracia o de elevada posición, mostrando los últimos modelos de París, aunque siempre en dibujos y raramente en fotografías, como se han ido prodigando posteriormente. De los modelos de París se elegían los más costosos, creación de los grandes modistos de la capital francesa.

Algo, muy poco, se trataban asuntos relacionados con la decoración de la casa y la preparación de platos de cocina, deslizando cortos artículos sobre estas materias, como cuestiones de poco interés para las lectoras y a modo de relleno de las páginas de las revistas.

Hasta después de la guerra de 1914 no entraron de lleno en las revistas de modas inglesas los temas relacionados con el maquillaje femenino. Todavía en una del año 1920 se anunciaban, como pidiendo disculpa por el atrevimiento, productos para el arreglo de las uñas.

Tenían especial interés para muchas lectoras las secciones de preguntas y respuestas, principalmente sobre cuestiones de etiqueta, que las redacciones contestaban dando el tono de distinción, característico de los periódicos femeninos del último cuarto del siglo pasado y del primero del actual.

Completaban el texto alguna que otra novela o folletón y relaciones de la vida social del gran mundo.

Poco a poco fué cambiando el tono y el aspecto de las revistas, cediendo el terreno la «perfecta dama» a la muchacha moderna, el dibujo a la fotografía y la moda destinada a las grandes señoras por la corriente para toda clase de mujeres, mostrando modelos costosos, pero también sencillos y al alcance de todos los bolsillos.

Hollywood tuvo una influencia grande en el cambio, entrando la *estrella* del «cine» como elemento animador de la antigua seriedad de las revistas de modas. Con la *estrella* de «cine» entró igualmente el mayor interés por la decoración del hogar, su modernización y, en gran extensión, la vida al aire libre y los deportes.

Fundado *Vogue* en 1893, comenzó, desde 1908, en que fué adquirido por Condé Nast, a iniciar el cambio de las revistas dedicadas a la mujer, buscando un mayor interés, tanto por hacer más llamativa la presentación material de la revista como por la mejora del texto informativo y literario.

*Vogue* fué fundado como periódico de un grupo social para estar al corriente de lo que ideaban los modistos de la Corte de Londres, siguiendo a los mejores modistos de París y los «exclusivos» de Nueva York. Condé Nast buscó entonces los mejores dibujantes y artistas para ilustrar su revista; y cuando, después de la guerra de 1914, las gentes iban a París más que nunca en busca de la elegancia en la moda, *Vogue* difundió por la fotografía lo que antes había sido iniciado por el dibujo, sustituyendo por la figura viva de elegancias de carne y hueso los antiguos y fríos figurines de las viejas revistas.

Con la publicación de la misma revista en tres países diferentes cayó el provincialismo, por extensión del cosmopolitismo en la elegancia, tratando de refinar el gusto y darle por base la calidad y la simplicidad.

Una cuestión que todavía hoy es distinta entre Inglaterra y Estados Unidos es la de la calidad en relación con la cantidad en los vestidos femeninos. Cualquiera muchacha empleada o artista de segunda categoría de Estados Unidos tiene una gran cantidad de vestidos, que compra hechos y baratos en los grandes almacenes. La muchacha inglesa, por el contrario, compra menos vestidos, pero busca antes la calidad de los mismos y su mejor confección. Aunque tanto la una como la otra siguen la moda y los modelos que de la misma crean los grandes modistos y difunden las modernas revistas dedicadas a la mujer.

Otro cambio habido en las revistas que venimos comentando ha sido el ponerse a tono con el cambio que la vida de la mujer moderna ha dado. El deporte, sus ocupaciones fuera del hogar y, últimamente, su intervención cada día mayor en los trabajos que los hombres destinados al servicio militar han venido dejando libres y que son desempeñados por la mujer, tanto en oficinas como en labores industriales.

Nora S. Heald, directora de *The Lady*, revista fundada en 1885, escribe que las revistas para la mujer «no pueden dejar de lado las hondas responsabilidades que la guerra ha traído». La guerra, agrega, ha enseñado a prescindir de muchas superfluidades y ha mostrado, en cambio, lo que es fundamental, esto es, «mantener la integridad, la sensatez y cortés convivencia social».

Este desasosiego por la guerra, sus dificultades, escasez y limitaciones, priva como principal preocupación de muchos directores de ambos sexos que están al frente de las revistas femeninas actuales en Inglaterra, tratándose por los mismos de la orientación futura de sus publicaciones, buscando dos direcciones principales: servir a la mujer en la que se cree será mayor intervención suya en la vida de la postguerra y en dar mayor amplitud al periódico destinado a la mujer, para hacerlo más útil en la vida del hogar y más influyente en la vida pública.

En esta que los aludidos directores vienen llamando «democratización» del periódico de modas se proclama que no deben bajar los tipos de ilustración y colaboración, antes al contrario, perfeccionarlos, utilizando el color en la impresión y extendiendo los temas y secciones. Deportes, viajes, intercambio de lo que tiene cada país, a fin de que todos gocen de lo mejor de cada uno, que muchas veces queda limitado en su uso y extensión por falta de darlo a conocer a los demás.

«Hoy vemos a las más de nuestras mujeres en uniforme», dice otro comentarista sobre las revistas femeninas y se pregunta si esto vendrá a imponer una uniformidad en la moda de los tiempos de paz. No parece probable, si la mujer no pierde en absoluto su sentido de la feminidad, que, afortunadamente, no ha perdido, ni aun en Norteamérica, como lo prueba que en el mismo uso de uniforme usan, en Estados Unidos menos que en Inglaterra, la gorra de uniforme, totalmente masculina, que tanto afea hasta a las más bonitas. En Estados Unidos se ha impuesto más el gorro usado generalmente por los soldados, que se lo ponen las norteamericanas con cierta coquetería, no obstante no ser norteamericana la coquetería, y usando las mujeres

enroladas en los servicios auxiliares de Marina la clásica gorra de marinero, que también les sienta bien a las que se la saben poner con gracia. Cosa notable, ya que lo usado por la marinería norteamericana es un gorro blanco, con las alas vueltas hacia arriba, el cual hasta está feo en los marineros. Este gorro lo dejaron de lado, usando la clásica gorra marinera.

Esto parece anunciar que la mujer sabrá siempre distinguirse y, aun en lo general y más corriente, buscar un adorno, un matiz, un modo personal que la haga distinguir y brillar con algo particular.

En cambio, lo que anuncian algunos, y parece habrá de ocurrir, es que aumentará la fabricación en masa de productos para la mujer, lo cual los abaratará, pudiéndose establecer una mayor amplitud en el uso de géneros y objetos reservados antes únicamente para las gentes de más elevada posición social. Así, la revista dedicada a la mujer, tanto en modas propiamente dichas como en artículos para la casa, cuidados del niño y comodidades para la vida, tendrá un ancho campo para abrir nuevos horizontes al pensamiento y a las actividades femeninas.

La guerra traerá también el uso de nuevos materiales, empleados hoy como sustitutos o como nuevos inventos o aplicaciones. Esto ofrecerá ocasión para nuevas elecciones entre más numerosos productos y artículos, dando una variedad que redundará en distinciones que quebrantarán la uniformidad que la producción en masa o la posible moda por líneas aerodinámicas pudiera tratar de imponer.

Por otro lado, la vuelta al hogar de la mujer, que ha aprendido técnicas y procedimientos industriales en la fábrica de provisiones de guerra, la habilitará para aprovechar recursos en forma más eficiente y práctica para la casa y para el niño.

Queda en el aire una pregunta que todo el mundo se hace, y no tan sólo entre los directores y casas editoriales de revistas de modas y periódicos para la mujer: ¿Volverá París a adquirir el puesto que tuvo en la fijación, orientación e interpretación de la moda? ¿Volverán a ser los modistos parisienses los preferidos por el mundo elegante internacional?

Los franceses trabajan desde luego para no dejarse arrebatar el cetro y la primacía de la elegancia femenina. Hay quien, incluso en Inglaterra, piensa que tiene la ventaja de ser un centro internacional, situado en lo que tradicionalmente, por lo menos desde hace muchas décadas, se ha considerado como el cruce de los principales caminos del mundo. Pero no faltan quienes creen que habrá una mayor y más estrecha intercomunicación entre los tres grandes centros de París, Londres y Nueva York.

En este aspecto de la cuestión es curioso notar que, al quedar Francia envuelta en las consecuencias de su derrota militar, en los Estados Unidos se alzaron muchísimas voces reclamando ese cetro y primacía de la moda y la elegancia femenina. Se hizo una verdadera campaña para demostrar que la gran urbe de los rascacielos estaba capacitada para ostentar la primacía. Pero se dió el caso que los primeros figurines que se lanzaron como obra de esa capacidad y habilidad para disfrutar lo que se consideraba que había perdido París, fueron una simple inspiración en la moda norteamericana de los tiempos que una novela llevada al «cine» afirmó, con verdad, que el viento se los llevó.



# LA PRENSA EN EL MUNDO MES POR MES

Por PEDRO GOMEZ APARICIO

**I**NICIAMOS hoy en la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA una sección que creemos no exenta de interés. Por lo menos para los periodistas, que es a quienes está destinada. Nos proponemos con ella dar periódicamente un índice sumario de las novedades más importantes que la difusa y confusa vida del periodismo ofrezca fuera de nuestra Patria. Pero no un índice árido y seco de noticias escuetas, que el lector puede hallar en las columnas de la Prensa diaria, sino la glosa explicativa de ellas, de modo que cada una encuentre, en la medida de lo posible y de nuestras fuerzas, el relieve que le corresponde.

El periodismo, para nosotros, no es una causa, sino una consecuencia. Cualquiera paso que da no es resultante nunca de su propio vigor, de su voluntad de acción independiente. Otras razones son las que lo definen, y entre ellas, ante todo, un conjunto de circunstancias sociales o políticas, en cuya determinación la Prensa tiene sólo mínima parte. De manera particular en nuestro tiempo, en que el concepto cooperativo y nacional—o nacionalmente cooperativo—del periódico, instrumento, pero nunca motor, ha desterrado en todos los países las confusas ideas puestas en circulación por un liberalismo exacerbado. El periódico ya no es hoy pieza aislada que actúa con voluntad y acción independientes; es piñón dentro de un engranaje coordinado y total. De ahí su indudable fuerza. Porque, en contra de lo que cierto liberalismo demagógico creyó, la fuer-

za no se la da al periódico la inercia de sus hojas impresas sino la energía dinámica del clima político y social en que se mueve y al que sirve con su contenido.

## El «Daily Mirror», vendido.

La noticia no aclara demasiado. El «Daily Mirror», uno de los ocho grandes diarios que se editan en Londres, ha sido vendido, se dice que al multimillonario Joseph Arthur Rank, magnate del cine inglés. Pero la noticia puede tener un valor especial si, como es probable, significa el cambio de orientación y de sistema de un periódico cuyas actividades venían siendo causa de preocupaciones y censuras sin cuento.

El «Daily Mirror», creación de un gran magnate de la Prensa británica—lord Northcliffe, fundador, algunos años antes, del *Daily Mail*—, fué desde sus comienzos un ensayo. Al dar vida al *Daily Mail*, en 1896, lord Northcliffe quiso hacer de él un periódico para los hombres ocupados y para las mujeres. Lo primero lo llegó a ser, con sus informaciones condensadas, con sus artículos cortos, con sus títulos compendiosos, llamativos y sintéticos. Lo segundo no, pese al cuidado que puso en atraerse, con sus secciones de modas y de economía doméstica, al público femenino. Pero lord Northcliffe no desistió de su idea. Y en 1903 lanzó el «Daily Mirror», periódico de mujeres, escrito preferentemente por mujeres.

No tuvo el nuevo ensayo mejor éxito. O no logró interesar demasiado al mundo femenino, o el mundo femenino cuenta poco por sí para dar vida próspera a un diario que a su servicio se pone. Lo cierto es que el *Daily Mirror* constituyó un descomunal fracaso, del que eran testimonio indiscutible los solos 25.000 ejemplares que al mes de su aparición tiraba y las cien mil libras esterlinas que en poco tiempo perdió. No se desanimó, sin embargo, lord Northcliffe; hombre de grandes recursos—de ingenio y de los otros—, dió un viraje a su empresa. Y de un periódico esencialmente femenino sacó un periódico fundamentalmente ilustrado. En él lo importante no eran la información condensada ni el título elocuente, sino la noticia gráfica. Balbuciente todavía el arte de la fotografía periodística, no se detuvo lord Northcliffe ante ningún esfuerzo por darle un interés inédito hasta entonces: para hacer llegar a Londres en el menor tiempo posible las fotografías de la boda de Don Alfonso XIII con Doña Victoria de Battemberg y del atentado de Mateo Morral en la calle Mayor, dispuso que un automóvil—uno de aquellos inverosímiles automóviles de 1906—atravesara con tan preciada mercancía toda Francia de Sur a Norte. La fotografía de la explosión de la bomba, que publicó, figura hoy en todas las antologías del periodismo gráfico. Y el alarde económico de tan descomunal empresa sólo conoce un precedente y una superación: los del segundo de los Walter organizando un servicio especial de Correos, marítimo y terrestre, para que el «Times» adelantase a todos sus competidores, e incluso a su Gobierno, las noticias de Europa.

Con tal procedimiento, el *Daily Mirror*—convertido en «Daily Illustrated Mirror»—obtuvo una acogida fabulosa. Del número dedicado al casamiento de la princesa María de Inglaterra llegó a tirar tres millones de ejemplares, cifra que, si ha sido superada después, no había sido igualada hasta entonces. Pero el procedimiento era copiable y fué copiado. Otros periódicos lo adoptaron también, y al cabo de los años el «Daily Mirror» hubo de buscar otros caminos distintos para la competencia. Y encontró el

más dañoso: el del sensacionalismo desorbitado, el de buscar la noticia fuera de toda traba, el de atender más a saciar la curiosidad morbosa de un sector de lectores que el interés racional, que ha de ser norma de acción del periodismo serio.

Espinoso y antipático el camino, ha sido fuente de no pocas contrariedades. Porque no se detuvo, ya en la pendiente, ni ante la guerra; el arsa de lo sensacional empujó al «Daily Mirror» a dar noticias que la más elemental prudencia impedía difundir. Y a insertar comentarios con los que el prestigio de altas instituciones se resentía. Un ministro de Información—Brendan Bracken—amenazó, en los días difíciles de marzo de 1942, con suprimir el periódico. Pero el fetichismo de la libertad de Prensa, que es un mito intangible en Gran Bretaña, no le permitió hacerlo. Claro es que, en estos casos, no es precisamente el poder público quien se resiente con la tolerancia. Y la seriedad del «Daily Mirror», pese a su millón largo de lectores, que ha conseguido mantener, se derrumbó estrepitosamente.

¿Es ese desprestigio una de las causas determinantes de la noticia de venta del «Daily Mirror», que ahora nos llega? Probablemente. Acaso, más bien, seguramente. El «Daily Mirror» marchaba de modo inexorable, a través de tan graves errores, por el sendero de su purgatorio. Y con mito o sin mito de libertad de Prensa, ha llegado al final que le aguardaba.

### El «Daily Mail», transoceánico.

El hermano mayor del «Daily Mirror»—hablamos ahora del «Daily Mail»—ha iniciado una prueba extremadamente interesante: la de hacerse periódico transcontinental o transoceánico. Es una innovación que, por sus características especiales, constituye en cierto modo una revolución periodística.

El «Daily Mail» ha sido desde sus comienzos, si se nos permite la expresión, un periódico-ensayo o un periódico-laboratorio. Lo fué al nacer, cuando introdujo normas de agilidad, de gracia, de vértigo informativo, de técnica movida y vibrante, que ignoraba hasta entonces el concienzudo periodismo británico. Luego abordó la prue-

ba de su edición continental; diariamente imprimió en París, desde la guerra anterior hasta la reciente ocupación de Francia por la Wehrmacht, un número enteramente redactado en inglés, salvo los pies de las fotografías, para uso de los muchos viajeros británicos que atravesaban el Canal. Sus originales eran remitidos desde Londres por los más rápidos sistemas en uso: el teléfono, el avión, el teletipo o la radiotelegrafía. Ahora inicia una nueva edición semanal, pero impresa en América. Para ello se vale de un procedimiento hasta hoy inédito: la microcinematografía. El número original, de doce páginas, impreso en Londres, es cinematografiado, y un avión se encarga de trasladar a Nueva York la breve cinta de celuloide. En Nueva York se amplían las microfotografías, se da a componer de nuevo el texto, se arma el periódico y es impreso en rotativa.

Dedicada esta nueva edición especial, según se aclara, a estrechar la amistad anglosajona, no se propone establecer una competencia comercial con sus colegas de allende el océano, sino constituir a manera de un símbolo. Su misma tirada es también simbólica: cuatro mil ejemplares semanales, que son gratuitamente repartidos entre personalidades de las finanzas, de la industria, de la política y de las letras. Como experimento, vale la pena de tenerlo en cuenta. Porque abre perspectivas inmensas al periodismo, para un porvenir próximo, como instrumento de difusión y de aproximación entre los pueblos.

### Una ley de Prensa en la Argentina.

Desde que el 4 de junio de 1943 se instauró en la Argentina el nuevo régimen, de profundas raíces renovadoras y moralizadoras, ha venido constituyendo una de sus más hondas preocupaciones la necesidad de dotar a la Prensa de un estatuto jurídico que la ponga al servicio del supremo interés nacional. La gran República del Plata posee una de las más poderosas e influyentes Prensas periódicas del mundo. Pero corría el riesgo, si es que no cayó en él alguna vez, de que a su misión educadora y formativa se mezclasen, so capa de influencias económicas,

intereses ajenos a los estrictamente nacionales.

El riesgo había sido comprobado por el Gobierno del anterior presidente, Castillo, quien a principios del mes de diciembre de 1942 promulgó una ley que ponía bajo la vigilancia directa del Estado los servicios informativos que distribuyesen en el país las Agencias telegráficas internacionales. La Argentina carece de una Agencia propia, y se hacía indispensable aquella vigilancia. El camino fué prontamente seguido por el actual presidente, general Ramírez. Ya a principios de agosto pasado cursó una circular a los gobernadores provinciales, a los que les encarecía en materia de Prensa: respeto de ésta y actitud correcta para todas las autoridades; eliminación de comentarios tendenciosos, susceptibles de quebrantar la armonía entre las diferentes clases sociales del país o de perturbar las buenas relaciones internacionales con los pueblos amigos; abstención de críticas malévolas para los regímenes y los hombres de Estado extranjeros. El día 5 de enero se ordenó que las Agencias de publicidad, incluidas las de Prensa, dieran a conocer a las autoridades competentes los detalles de su real situación financiera. Y dos meses antes—en el de noviembre—fué creada, como dependencia de la Jefatura del Estado, la Secretaría de Prensa, cuyas atribuciones serían las siguientes: centralización y coordinación de las informaciones oficiales y publicación de los comunicados de interés general; adopción de medidas para asegurar la cooperación del Gobierno y la Prensa, y evitación de la circulación en el Extranjero de noticias o comentarios que pudieran comprometer los intereses del país, y dentro de éste, de informaciones extranjeras que pudieran serle dañosas.

Ahora, todas las disposiciones anteriores han sido unificadas y metodizadas en el decreto presidencial del 5 de enero sobre fiscalización de actividades publicitarias, que no es, en realidad, otra cosa que una genuina ley de Prensa. Consta de once artículos, en cuyo meditado preámbulo se condensa la finalidad específica de la ley: «Es deber del Estado asegurar a la Prensa el normal desenvolvimiento de su actividad y velar por el derecho de li-

bre expresión de las ideas, evitando que su ejercicio sea trabado por intereses mercantiles. La Constitución argentina declara el derecho que tienen todos los habitantes de la nación a publicar sus ideas sin someterse a previa censura. Por todo ello se impone la necesidad de considerar la función de la Prensa como una actividad de interés público y de proceder, por tanto, a su adecuada reglamentación.

Con arreglo al articulado de la ley, todo órgano de expresión tiene la obligación de inscribirse en el Registro especial de la Secretaría de Prensa, y se crea otro Registro de periodistas, en el que no podrán figurar los condenados por delitos militares o civiles ni los que despliegan actividades contra la moral o el orden público; se prohíbe toda publicación «contraria al interés general de la nación o que atente contra la moral cristiana y las buenas costumbres, o perturbe asimismo las buenas relaciones que mantiene la nación con los países amigos, contenga afirmaciones injuriosas contra los funcionarios públicos, las instituciones privadas y particulares, rebaje el nivel cultural o moral del pueblo, o, en fin, dé noticias total o parcialmente falsas o en forma que puedan inducir a engaño, en perjuicio del interés general o particular»; se exige que todo artículo, editorial o de colaboración, vaya firmado y que sean publicados los comunicados y notas oficiales; se impone la declaración de toda ayuda económica, directa o indirecta, que los periódicos reciban de las potencias extranjeras; se especifica la forma en que ha de ser llevada la contabilidad de los periódicos, y se anuncia que toda publicidad realizada por cuenta de terceros será reglamentada por la Secretaría de Prensa.

Esta importante ley ha sido completada posteriormente con el establecimiento de las llamadas «conferencias de Prensa», en las que, todos los viernes por el secretario de Prensa y el último viernes de cada mes por el propio presidente de la República, son recibidos los representantes de los periódicos bonaerenses para establecer un contacto personal del que se esperan los mejores frutos en orden a la íntima cooperación nacional de la

Prensa con las más altas magistraturas del Estado.

### **Crisis de papel en América.**

Muchos de los países de Hispanoamérica atraviesan en los actuales momentos una grave crisis de papel para la publicación de sus periódicos. No se trata—entiéndase bien—de una crisis de materias primas: el Continente americano, con sus inmensos bosques, posee recursos que, hoy por hoy, se ofrecen como inagotables. Es crisis de producción y de transporte. La mayor parte del papel que América consume procede de las fábricas de los Estados Unidos, y los Estados Unidos han de limitar hasta el máximo las industrias civiles para consagrar sus brazos, sus máquinas, sus primeras materias y sus medios de transporte a las insaciables necesidades de la guerra.

Ello ha obligado en todas partes a reducir el número de páginas de los periódicos. En Chile, por ejemplo, la reducción ha sido de un 35 por 100, y como los depósitos se agotan, sin embargo, ha sido planteado el problema ante el Parlamento para ver de buscarle una inmediata solución, ante el peligro inminente de que algunos de los más acreditados diarios tengan que suspender sus ediciones. En Cuba, la crisis es todavía más acuciante: periódicos de 16 a 20 páginas se han reducido a números de cuatro y han tenido que prescindir, no sólo de las colaboraciones, sino también de los artículos editoriales e incluso de muchas de sus informaciones. El problema es tan grave, que los Estados Unidos se disponen a constituir reservas de papel para tres meses en todas las Repúblicas hispanoamericanas que se abastecían en el mercado norteamericano. Bien es verdad que, al parecer, estas reservas sólo serán puestas a disposición de aquellos países que presten su apoyo a la causa de las Naciones Unidas.

### **El más antiguo periódico femenino.**

«Meridiano», en su número del mes de febrero, nos suministra una interesante información: «El primer periódico de modas—afirma—, dirigido por

la baronesa de Prinzen, apareció en París en 1774. Primero se llamaba «Diario de las Señoras», y luego varió su título por el de «Diario de las Modas».

Lamentamos tener que discrepar fundamentalmente de las aseveraciones, propias o ajenas, del querido colega; ni el «Journal des Dames» fué diario—no puede traducirse por esta palabra la de «journal»—, ni varió el título, ni fué periódico de modas, sino pura y simplemente femenino; ni fué el primero de este carácter, ni apareció en el año 1774. Vamos a puntualizar estas rectificaciones con arreglo a los datos, mucho más fidedignos, que nosotros poseemos.

El periódico más antiguo del mundo no fué francés, sino alemán; se trata de las «Vernünftige Tadelrinnen», que comenzaron a aparecer en el año 1724, y cuya colección formó parte de la riquísima Exposición de revistas alemanas que el Ministerio de Propaganda del Reich celebró en Roma hace un año. Le siguió en antigüedad, dentro de la línea de los periódicos para mujeres, una publicación que vió la luz en Londres; era mensual, se titulaba «The Ladies Journal», y data su primer número de 1732. Veintisiete años después, y a imitación suya—tomó de él incluso el nombre—, apareció en París el «Journal des Dames», también mensual. El privilegio de publicación había de estar exclusivamente vinculado en una mujer; madame de Maisonneuve dió su nombre para cumplir tal requisito, aunque la dirección efectiva la desempeñaba un periodista oscuro llamado Campigneules. Fundado en enero de 1759, publicaba todo lo que podía ofrecer algún interés para las mujeres: literatura en prosa y verso, fórmulas de belleza, consejos prácticos, modas, etc. El periódico constituyó tan completo fracaso, que dejó de publicarse casi inmediatamente. Reapareció a los dos años—en 1761—, sin que alcanzase una me-

jor acogida, hasta que la titular del privilegio—madame de Maisonneuve—lo tomó por su cuenta y buscó la protección de los más altos valedores, incluido el rey.

La vida del «Journal des Dames» se prolongó ahora hasta 1768, en que volvió a quedar interrumpida. Pero en 1774 Du Rozoi resucitó el periódico, ya olvidado, con la cooperación de la baronesa de Prinzen, que recabó y logró para sí el privilegio real, aunque lo conservó por unos meses sólo. Traspasado, mediante una fórmula jurídica ignorada, en el mismo año 1774 a Mercier, éste lo cedió en 1777 a Dorat, bajo cuya dirección había de alcanzar el «Journal» una relativamente larga y próspera existencia.

Pero sin cambiar el nombre. El presunto «Diario de las Modas» nada tuvo que ver con el primero. No se llamaba tampoco así, sino «Courrier de la Mode ou Journal du Goût». Mensual también, vió por primera vez la luz en la primavera de 1768. «Contiene—dice un escritor de la época—el detalle de todas las novedades de moda.» Se ignora quién publicaba o dirigía este interesantísimo periódico. Lo que se sabe es que las distintas secciones de que constaba fueron confiadas a especialistas de la moda tales como «M. Dulac, perfumista, rue Saint-Honoré; M. Lesprit, cortador de cabellos, rue Saint-Thomas du Louvre; M. Frédéric, peluquero de señoras». Lo que hoy llamaríamos «Vida de sociedad» lo redactaban las damas: madame Buffault y mademoiselle Alexandre. «En este primer número—escribía donosamente Grimm—, el autor procura, como es de razón, proporcionarnos algunas nociones generales (sobre la moda y el buen gusto). Nos enseña que el vestido francés parece querer aproximarse cada vez más a la belleza natural, y nos da cuenta de varias revoluciones importantes que yo tengo la desgracia de desconocer completamente.»



# Las demandas de tiempo de guerra aseguran brillantes perspectivas al periodismo

AUNQUE los acontecimientos actuales están alterando las cifras de la circulación, y han dejado sin actualidad los datos antiguos, ofrece cierto interés el estudio de la circulación de la Prensa durante los últimos cuatro años. Este estudio pone al día todas las cifras y establece una base sólida para posibles deducciones de valor sobre las inclinaciones públicas.

El valor, desde luego, queda necesariamente limitado por dos factores. El primero es la restricción popular de elección, automáticamente afectada por la escasez de material impreso, que obliga a muchos a «aceptar lo que encuentran».

El segundo factor limitador es la poca amplitud del campo del estudio en el que puede llevarse a efecto la investigación, porque las comparaciones han de ser necesariamente limitadas a las principales publicaciones del presente.

## FACTORES PRELIMINARES

Es necesario, ante todo, dar a conocer la situación del material informativo impreso. Todos los periódicos se vieron sorprendidos por la guerra con «stocks» sinceramente buenos, pero con la pérdida de los aprovisionamientos escandinavos en 1940 fué aconsejable constituir la Compañía de Aprovisionamientos de la Prensa. Esta fué asumiendo gradualmente el control de los abastecimientos a base de un porcentaje aprobado de antemano. Esto dió lugar a que automáticamente se restringiese el consumo a partir de aquel momento, con las solas excepciones impuestas por los ajustes hasta que éstos fueron adaptándose a la economía y al uso de papel ligero.

De la posición básica establecida en febrero de 1941 se derivó el primer cambio material ocurrido en marzo de 1942. Entonces, a partir del 16 del mismo mes, en el caso de los diarios, y desde el 22 de marzo en el de los dominicales, se implantó una reducción del 10 por 100 en el consumo de material de impresión.

Otra variación mayor ocurrió en 15 de febrero de 1943, cuando, de común acuerdo se implantó una nueva reducción del 2 y medio por 100, porque los experimentos hechos hasta entonces demostraron que el papel más ligero—14 libras demy, en vez de 14 y media, podía ser empleado. Este procedimiento vino a aplicarse gradualmente.

Debe notarse también al estudiar las cifras de las tablas siguientes el promedio de circulación de los seis meses precedentes. El significado de esto estriba en que el punto culminante de la circulación creciente de un periódico, no se refleja fielmente en esta tabla, sino como un promedio. Esto es significativo en varios casos como en el caso del «Daly Express», cuya circulación máxima fué la de 2.746.862, en un período en que el promedio señalado es el de 2.614.383. El mismo principio general se aplica a otros periódicos cuando su circulación estuvo en aumento.

## REVISTA DE LOS MATUTINOS NACIONALES

Con estos preliminares podemos considerar ahora las cifras del período cuatrienal comprendido entre junio de 1939 y junio de 1943, en el caso de los diarios nacionales, los vespertinos de Londres y los periódicos dominicales. Veamos los diarios matutinos nacionales en primer término:

	JUNIO 1939	JUNIO 1942	JUNIO 1943
<i>Daily Express</i> . . . . .	2.510.019	2.614.383	2.531.003
<i>Daily Mail</i> . . . . .	1.532.683	1.446.730	1.412.875
<i>News Chronicle</i> . . . . .	1.298.757	1.193.572	1.179.924
<i>Times</i> . . . . .	200.869 *	158.636	157.739
	5.542.328	5.413.321	5.281.541

\* Un mes solamente.

Entre junio de 1939 y junio de 1943, la circulación de los periódicos nacionales registra una disminución de 260.787, o, lo que es lo mismo, el 4,7 por 100 del total. Por lo que respecta al período comprendido entre junio de 1942 y junio de 1943, el descenso fué de 131.780, o, el 2,4 por 100 en dicho período.

El hecho de que las restricciones del 10 por 100 al 2 y medio por 100 en el consumo permitido se hiciesen en la época de reducciones, es notable por su pequeñez, particularmente teniendo en cuenta la dispersión de la población de Londres, ocasionada por los ataques aéreos del período 1940-1941.

El hecho de que el «Express» no muestre signos de disminución, sino que por el contrario, registre algún aumento, puede atribuirse posiblemente a que por imprimirse en Manchester y Glasgow pudo asegurar su circulación en aquellas regiones, manteniendo su nivel a pesar de las pérdidas sufridas en Londres como consecuencia de los movimientos de la población.

Con los demás periódicos populares, sin embargo, no pueden establecerse comparaciones similares, porque las reducciones registradas son muy comprensibles.

## LA CALIDAD INFLUYE

En el caso del «Times», el descenso de 200.869 en 1939 a las cifras más bajas de 1942 y 1943, es ocasionado por la decisión tomada por aquel periódico deliberadamente para reducir su venta y mantener el servicio del lector en forma capaz de abarcar todas las noticias de guerra y del extranjero y mantener los artículos en general y otras modalidades tan apreciadas por sus lectores. Este descenso de, aproximadamente, el 20 por 100 en la circulación ha sido bien recompensado por el aumento de prestigio ganado por el periódico.

En la mitigación de las restricciones en su circulación, se sabe que la práctica se ha desarrollado entre los lectores—alentada por los consejos de los editores—de «prestar los ejemplares». En las zonas rurales es indudable que el «Times» se ha beneficiado considerablemente con esta práctica. Por consiguiente, puede darse el caso que haya sido mayor el número de personas que ha leído el «Times» cuando éste ha editado menos ejemplares en 1942 y 1943, que cuando lanzó el mayor número de copias en 1939.

El 7 de abril de 1941, el precio del «Times» fué elevado de dos a tres peniques. Esto es un tributo al carácter único del periódico, cuya venta no ha sido afectada por este aumento. Se cree que ningún otro periódico diario de este país ha mantenido en cualquier época una circulación de 200.000 ejemplares al precio de dos peniques y, como desde luego ninguno ha alcanzado las actuales cifras del «Times».

## LA POSICION DEL «TELEGRAPH»

Este artículo, aunque limitado a los periódicos suscritos a la A. B. C., comprende las cifras de venta del «Daily Telegraph», que mensualmente y por espacio de varios años ha venido haciéndolas públicas.

Consideraciones especiales distintas al abastecimiento de material de imprenta han influido en su circulación. Deliberadamente mantuvo su política de reducir las ventas para mantener un número de seis páginas diarias a penique y medio. Esta decisión fué modificada subsecuentemente a seis páginas diarias, excepto los sábados y, más tarde, excepto los lunes y los sábados.

Los últimos cambios se produjeron al volver a editarse con las seis páginas, los lunes, dejando el número de los sábados con sólo cuatro páginas. La venta neta del «Daily Telegraph» alcanzó en junio de 1939 la cifra de 755.131 ejemplares; en junio de 1942, 648.773 y en junio de 1943 la de 649.662.

Estas cifras parecen reducidas si se las compara con la máxima alcanzada en junio de 1940, con 913.997 ejemplares, y es indudable que esta cifra podía haber sido rebasada a no ser por la política del «Daily Telegraph» de mantener las seis páginas diarias como base de sus números. Su política de reducir el número de ejemplares impresos condujo inevitablemente al desagrado de los lectores ocasionales, pero su éxito se ha reflejado en el rápido y creciente prestigio conseguido por el periódico.

## LOS VESPERTINOS AUMENTAN EN EL 9'2 POR 100

Sin embargo, cuando la atención se concentra en los diarios vespertinos de Londres y en los periódicos dominicales, es cuando más se notan las marcadas disparidades en la circulación, y cuando mejor se pueden sacar conclusiones de algún valor para pulsar las inclinaciones del gusto popular.

He aquí las cifras de los vespertinos de Londres:

	JUNIO 1939	JUNIO 1942	JUNIO 1943
<i>Evening Standard</i> .....	384.419	480.999	489.730
<i>Evening News</i> . . . . .	837.638	852.661	849.561
<i>Star</i> . . . . .	488.119	518.277	529.182
	1.710.176	1.851.937	1.868.473

La posición revelada aquí entre junio de 1943 y junio de 1939, es de un aumento de 158.297 o, lo que es lo mismo, de 9,2 por 100. Entre junio de 1942 y 1943, el aumento fué menor: 16.536 o, solamente el 0'9 por 100.

Las cifras detalladas demuestran que la ganancia mayor en el total de aproximadamente 100.000 ejemplares (o el 29 por 100), en la circulación es la del «Evening Standard». Esta se consiguió principalmente en los primeros meses de la guerra, cuando el interés público se hallaba al rojo y la ganancia permitió al periódico mantenerse en la posición conquistada cuando se introdujo la estabilización del racionamiento del material de imprenta. El otro vespertino de media hoja, el «Star», revela también un sensible aumento de 41.000 ejemplares en el período cuatrienal, igual a una fracción superior al 8 por 100. En este período el «Evening News» mantuvo su posición privilegiada como un tributo al carácter conservador de sus lectores y a su apreciación del tipo de información deseada por éste. En contraste con los otros diarios, su circulación se mantuvo aproximadamente al mismo nivel.

Examinada esta situación como conjunto, se comprueba que la popularidad de los diarios vespertinos es mayor cuanto más sensacionales son las noticias del día.

## LOS DOMINICALES GANAN EL 18'2 POR 100.

Al examinarse los periódicos dominicales saltan a la vista la cifras más asombrosas, pero es de lamentar que el análisis no comprenda a la mayor parte de los diez periódicos de este tipo editados. Los que se citan, sin embargo, sirven para ilustrar una inclinación que puede ser aceptada como definitiva, aunque cabe la posibilidad que la popularidad de estos periódicos haya sido ganada a expensas de otros y que sea una conquista puramente provisional e incompleta.

	JUNIO 1939	JUNIO 1942	JUNIO 1943
<i>Observer</i> . . . . .	224.815	243.767	253.523
<i>Sunday Dispatch</i> . . . . .	823.692	1.094.038	1.115.900
<i>Sunday Express</i> . . . . .	1.585.141	1.658.731	1.625.991
	2.533.648	2.996.536	2.995.414

Las cifras de 1943 comparadas con las de 1939 señalan un aumento del 18'2 por ciento. En los doce meses de 1942-1943 la variación es inferior a 1.200, que no merece la pena mencionarse.

Aunque todos los periódicos citados han conseguido alguna ganancia, el «Sunday Dispatch» es el que figura en cabeza, con aproximadamente 300.000 ejemplares. Este aumento comenzó a principios de 1938 y se hallaba en pleno desarrollo cuando estalló la guerra. El aumento continuó hasta que se puso tope a las ventas, estabilizándose a un buen nivel cuando se impusieron las regulaciones sobre las publicaciones.

En el caso del «Sunday Express» se sabe que las cifras hubiesen sido mayores en recientes períodos a no ser por la política adoptada por dicho periódico. Esta política consistía en sacrificar la circulación en favor del servicio. En contra de la conducta adoptada por otros diarios populares de los domingos, puso coto a su circulación y no a su forma. Si se hubiese adoptado la otra táctica, es probable que otros 100.000 ejemplares hubiesen podido añadirse a estas cifras finales. Pero prefirió sacrificar la cantidad a la calidad.

## LA REVISTA DE FIN DE SEMANA

El «Observer» ilustra la inclinación en favor de los dominicales probablemente tan bien como cualquier otro periódico. En los cuatro años su circulación ha aumentado en un 12 y medio por 100, creando la impresión general de que la inclinación popular por los periódicos dominicales no ha alcanzado ni mucho menos su punto maduro. Existe una evidente ansiedad por la revista de los acontecimientos del fin de semana con todo detalle, y el sumario que puede ser dado por los diarios influye en la presentación efectiva de las noticias mismas.

El hecho de que de los tres campos revisados sean los dominicales los que muestran un avance más marcado en la circulación (doble que los vespertinos), es un detalle interesante para comprobar la opinión popular.

## LECCION PARA EL FUTURO

La lección que deducimos del análisis de cuatro años es que la industria periodística se presenta más que nunca como un servicio público. En un período en que la radio ha desempeñado un papel mayor y más importante que cuantos ha jugado hasta la fecha, los periódicos, a pesar de las serias restricciones de material, las limitaciones drásticas en su tamaño y otras causas, han merecido la atención del público en proporciones no igualadas hasta la fecha.

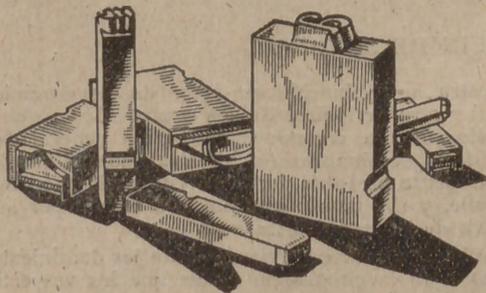
## UN AVANCE DESTACABLE

En dos aspectos el avance conseguido puede ser descrito legítimamente como destacable. Tales son los casos de la Prensa vespertina y la dominical. La relativa inanición del campo matutino nacional se debe enteramente a las circunstancias del tiempo de guerra. La mayor o menor circulación no es el verdadero criterio que se observa para con sus lectores, sino la situación de tiempo de guerra a que deben ajustarse. El movimiento de superación ha sido sin duda alguna regulado para compensar la escasez de material. Consiguientemente, la Prensa de lectura nacional se mantiene sobre muchas de las bases a que se ajustaba su funcionamiento en el período de la preguerra.

## LA RADIO ES UN ESTIMULANTE, Y NO UN COMPETIDOR

Del hecho de que en la severa competición, propia del tiempo de guerra, que mantiene la radio, la palabra escrita haya mantenido e intensificado su posición, puede deducirse que el periodismo, en conjunto, tiene las mejores perspectivas para el futuro. Su misión de prestar un servicio público, de guiar e informar al lector, no tiene rival. La radio tiene un campo propio en el que operar. Esta facilita un servicio urgente que es un estimulante, un entretenimiento y, en muchos casos, una inspiración, pero provoca la sed de nuevos detalles que sólo pueden ser asegurados por la palabra escrita.

(El análisis de la situación en otros campos—provinciales matutinos, vespertinos y revistas—será realizado en artículos posteriores.)



# La Prensa francesa durante nuestra guerra de Liberación

Por JOSE SANZ y DIAZ

EN forma casi telegráfica, porque la extensión de que disponemos está limitada, nos vamos a ocupar de la actitud de la Prensa francesa durante nuestra guerra de Liberación, valiéndonos para ello de un carnet de notas tomadas al correr de los meses como traductor de Prensa extranjera en los Servicios de Prensa y Propaganda del Estado.

*L'Action Française*, cuyos directores políticos eran León Daudet y Charles Maurras, teniendo por redactor jefe a Maurice Pujo y como cronista o redactor de la sección internacional a Jacques Delebecque, fué un periódico completamente ganado a nuestra causa, tal vez porque era el diario más independiente de Francia. Influyó no poco en esta actitud la amistad íntima de Juan Estelrich con Mr. Maurras.

*Le Journal* tenía como director de política exterior a Mr. Marsillac y como redactor de asuntos internacionales a M. Saint-Brice. Este diario ocupaba el tercer lugar dentro de los de mayor tirada de París y se mostró favorable a la Causa Nacional. Bien es cierto que tuvo un corresponsal en zona roja, el periodista Max Massot, que debió cobrar buenas sumas a los jerifaltes de Valencia; pero sus artículos quedaban contrarrestados sobradamente por la información y crónicas enviadas desde la España nacional.

*Journal des Débats* tenía el frente de su dirección a Mr. Etienne de Naleche y como redactor de política exterior a Pierre Bernus, hombre de orden y afecto a las cosas españolas. Parece que este diario tenía bastante influencia en los

medios políticos de Francia, aunque se hallaba en decadencia en los últimos tiempos. Su postura era favorable a nuestra Causa y colaboraban asiduamente A. de Falgairolle y M. R. de Marès.

*Le Petit Journal*, órgano del Partido Social Francés, lo dirigía el coronel La Rocque, y jefe de política internacional era Georges Rotvand (el autor del primer libro en francés sobre la figura del Caudillo). Estuvo al lado de Franco desde el año 1937.

*Le Jour* era dirigido por León Bailby, excelente periodista católico, y como encargado de la política extranjera tenía a Jean Rey. Buen diario, muy bien hecho, leído por la clase media francesa. Nos era favorable y tenía destacado en Bayona a Mr. A. de Mussac, el cual enviaba diariamente al periódico reportajes de la España nacional, firmados por *H. de Vilmorin*.

*La Liberté*, órgano del Partido Popular Francés, tenía por director a Jacques Doriot y como redactores políticos a C. Toualet y P. Marion. Este periódico había encargado de las cosas de España al especialista Claude Paupelin, amigo de la Causa Nacional.

*Le Matin*, periódico decadente, pero que tuvo gran importancia en París, era afecto a la España falangista, impulsado por sus redactores Stephan Lauzanne y M. Barrés.

*La Croix* mostraba en su cabecera esta plana mayor: administrador-delegado, René Bartheaux; gerente: L. Vicent; director, L'Abbé Mercklen; secretario de Redacción, A. le Pella Fontenay. Como todos sabemos, era un periódico católico, oficiosamente adicto al cardenal Verdier.

Un absurdo liberalismo equívoco y ultrademocrático lo mantuvo contra el Movimiento Nacional y especialmente al lado de los separatistas vascos. Sin embargo, publicó la famosa «Carta colectiva del Episcopado» español y los comentarios hechos a la misma dentro del campo nacional.

*Excelsior*, dirigido por Marcel Pays. De tendencia conservadora, burguesa, de poca influencia en los medios políticos franceses, solía publicar cosas favorables a nuestra causa, sin fijar concretamente una posición.

*La République*, órgano del Partido Radical Socialista. Su redactor jefe fué Pierre Dominique y el encargado de la política exterior Jean Pierre Gérard. El único que nos tenía, muy rara vez, alguna consideración era Mr. Dominique, dada su posición francista y antibolchevique. A pesar de su escasa tirada, este diario tenían gran influencia política, por ser el órgano de la fracción conservadora de dicho partido, representada por Caillaux, Malvy, Abel Gardey, Roche, Montigny, etcétera.

*Le Temps* lo dirigían entonces los señores Chasteney y Mirvaux. Tenía una carátula hipócrita a diario, pues bajo una apariencia de imparcialidad nos apuñalaba por la espalda, manejando la información cotidiana en favor de los rojos, lo cual se explica fácilmente por los contactos con la Embajada anarcomarxista. Esto nos perjudicaba mucho, pues, como es sabido, *Le Temps* era el diario de mayor influencia en los medios políticos y diplomáticos de Francia. Sus editoriales, totalmente inspirados por el Quai d'Orsay, reflejaban el pensamiento del Ministerio de Negocios Extranjeros. No obstante, publicaba con relativa frecuencia artículos de Georges Rotvand totalmente favorables a la verdadera España. La política interior de *Le Temps* era de tipo conservador y antimarxista.

*Le Figaro* tenía como director de política extranjera a Lucien Romier y como redactores a los señores Mousset y Camus. Este diario, mientras tuvo de jefe de dicha sección a Georges Rotvand —pasó a *Le Petit Journal*—, fué favorable a nuestra Causa; pero después nos era adverso. Lo adquirió por entonces un grupo judío de tipo conservador. Colaboraba con frecuencia Wladimiro d'Ormesson.

*L'Époque* la dirigía Henri de Kerillis,

en su parte internacional. Dicho señor estuvo en Salamanca y antes había estado en Rusia, donde fué uno de los paladines de la alianza francobolchevique. A pesar de todo ello, este diario publicaba crónicas favorables a la España nacional, gracias a la posición amiga del general Castelnau.

*L'Echo de Paris*, dirigido por Mr. Corpechot, auxiliado por André Gérard y teniendo por colaborador asiduo a Falgairrolle, nos combatía a diario por medio del indeseable «Pertinax», entregado por completo a la Embajada roja y al Quai d'Orsay.

*Le Petit Parisien*, del que era propietario el senador radical-socialista Mr. Dupuy y director M. Bourgues, se mostraba completamente enemigo de la España nacional, izquiérdofilo hasta lo soez.

*L'Ère Nouvelle* tenía por director a Leo Abel Gaboriaud y componía su Redacción por aquellos días a base de Jules Ailloud, Jacques Barsalon, Albert Milhau y Louis Bresse, que era su redactor de política internacional. Colaboradores habituales fueron E. Herriot, A. Labiola y Niceto Alcalá Zamora. Como es sabido, este periódico era el órgano izquierdista y masónico del Partido Radical Socialista Francés y, naturalmente, nos combatió desde el primer día del Alzamiento. Después no tuvo más remedio que reconocer los éxitos y las razones de la auténtica España, moderando su intransigencia. Alcalá Zamora publicó algunos artículos pidiendo la paz y la mediación; lo consignamos como cosa curiosa, de inspiración masónica.

*L'Oeuvre* lo dirigía Henry Raud y tenía como comentarista internacional a la inefable pitonisa Gènevieve Tabouis. Como órgano del *Front Populaire*, era el adversario más calificado de la Causa Nacional en Francia y publicaba a diario enorme cantidad de propaganda roja.

*Le Populaire*, dirigido por León Blum, pues era su órgano personal y oficial del Partido Socialista Francés, haciendo los comentarios políticos un tal G. T. Girard, nos combatía furiosamente.

*L'homme Livre*, que dirigían A. Bergnière y L. O. Frossard, como periódico extremista, nos era por completo hostil y capaz de inventarse las mayores infamias. Publicó falsos reportajes, francamente repugnantes.

*L'Humanité*, nada menos que dirigida por el comunista Marcel Cachin, como

órgano central del Partido Comunista Francés, vendido a Moscú, ya puede darse cuenta el lector de cómo se expresaría. ¡Era un asco!

*Le Peuple*, órgano de la *Confédération Générale du Travail*, que dirigía el señor Jouhaux, era antinacional mil por cien.

*Ce Soir* mostraba en su cabecera: director J. R. Bloch; secretario de Redacción: M. Penizan; redactor político era Gautier Chaumat. *Ce Soir* se creó con motivo de nuestra guerra de Liberación, como órgano nocturno de *L'Humanité*, para que los comunistas dispusieran de un diario vespertino. Realizó una campaña

canallesca contra Franco y la España falangista.

Toda la Prensa francesa hasta aquí citada se editaba en París, y los últimos seis periódicos se nutrían de la Agencia España, instrumento de la Embajada roja para el mantenimiento de su propaganda mendaz

Otro día, pues hoy se nos ha terminado el espacio de que podíamos disponer, nos ocuparemos de la Prensa francesa de provincias y colonias con respecto de la posición que adoptó frente a la España nacional.



# PUBLICISTAS JAPONESES

(De «National Zeitung»)

La formación de la voluntad política de un pueblo que pretende pertenecer a las grandes potencias modernas de la tierra no puede hoy, en la época de la técnica, ser representada únicamente por las manifestaciones de tipo político, especialmente cuando de antemano está comprobado el hecho de que tales reuniones de masas sólo pueden tener una importancia local. Ciertamente, son expresión de la posición de una nación y de su fuerza y su poderío interno, pero hacia el exterior no puede la cantidad ser valorada como, por ejemplo, la opinión de sus publicistas más representativos. Japón posee toda una serie de hombres que por su trabajo con la pluma o por sus conferencias a través de la gran red radiodifusora del país, han logrado una gran fama, y hoy, en muchos casos, pueden ser considerados como portavoces del pueblo japonés.

Ya desde hace tiempo los japoneses, como pueblo muy sensible, con conciencia de sí mismo y fácilmente excitable, han sido considerados como fácilmente atacables por cualquier procedimiento. Queremos dar este hecho por sentado, ya que una investigación profunda nos llevaría a una mirada retrospectiva a toda la historia del país. El que en las condiciones actuales el trabajo de los publicistas no pueda considerarse sencillo ni cómodo, no nos ha de parecer extraño.

Si se quiere intentar presentar a los lectores a los más importantes publicistas que ha tenido el Japón en los últi-

mos años, hay que comenzar por Soho Tokutomi, el gran decano del periodismo japonés. Ha sido el presidente del periódico citado por nosotros con mucha frecuencia, «Kokumin Shimbun» y aun hoy, con casi cincuenta años, escribe sus comentarios a la situación política en el «Tokio Nichi Nichi», que son especialmente leídos por la gente de alguna edad. Pese a su avanzada edad, es, en realidad, el único publicista del Japón cuyos artículos aparecen diariamente. A este respecto debemos recordar que, pese al carácter interno, completamente distinto de los periódicos japoneses, por su formato, presentan grandes semejanzas con los periódicos americanos, si bien los comentarios ocupan un espacio mucho más reducido que en las publicaciones del otro lado del Pacífico.

Tokutomi, que es el principal representante de la vieja escuela nacionalista en el Japón, disfruta de gran fama también como historiador. No es extraño que en sus trabajos se apoye en la historia de su pueblo, sacando de ésta las consecuencias necesarias. Su estilo es tranquilo y sus palabras mesuradas, sin atacar nunca con frases fuertes y agresivas a sus enemigos, que son los enemigos del Japón. También por esta razón la juventud, en términos generales, no forma parte de sus lectores, como ocurre con la generación de más edad.

En el «Yomiuri Shimbun» escribe Tsunego Baba, que pronto cumplirá los se-

tenta años, y cuyos ensayos aparecen simultáneamente en gran número de periódicos. Pese a que tiene grandes relaciones con los círculos periodísticos del extranjero, y quizá precisamente por eso, la posición serena, clara y crítica que mantiene ante la situación política mundial es muy apreciada. Con lógica irrefutable aclara el punto de vista de su país, y, por lo tanto, es uno de los publicistas más temidos del Japón. Desde hace dos años puede versele todas las tardes en el restaurante Ginza, donde charla con amigos, políticos y periodistas jóvenes, discutiendo los acontecimientos más recientes en el campo político.

Masanori Ito, un especialista en cuestiones navales, es, sin duda alguna, más conocido internacionalmente que los dos publicistas antes mencionados, y comenzó su carrera siendo el único cronista de guerra japonés durante la primera guerra mundial. Fué el que informó al Japón de la Conferencia de Versalles, creándose un gran nombre como observador de las relaciones internacionales. En su época fueron sensationales las proposiciones hechas a los Estados Unidos de vender al Japón la isla de Guam. Como casi todos los principales publicistas del Japón actual, su vida le llevó al periodismo por largos caminos, pues después de estudiar en la Universidad de Keio, se dedicó a una profesión comercial que, desde luego, no colmó sus aspiraciones. En una empresa periodística, en la que entró más por entretenimiento que por interés serio, alcanzó en un concurso el primer premio, que fué decisivo para toda su vida. Hoy, como hombre maduro y experimentado que ha terminado el quinto decenio de su vida, actúa como locutor oficial en Tokio, pronuncia conferencias y trata en crónicas breves y claras cuestiones navales y de guerra por la Radio japonesa, actuando, además, como uno de los más activos publicistas de su país.

Las cuestiones sociales y políticas tienen su máxima expresión en los escritos de Heisuke Sugiyama, que con frecuencia publica en el «Tokio Asahi» sus comentarios agudos y eficaces. No trabaja tanto desde un observatorio alto, sino más bien coge el más reciente suceso o problema como motivo de sus comentarios fuertes y mordaces, que

asemejan a los de los «Columns» de mucho publicistas norteamericanos. En pocos años ha podido crearse un nombre magníficamente considerado hoy en todo el Imperio. Pese a que es relativamente joven, sus críticas y comentarios son de peso e importancia y son leídos atentamente por un número elevadísimo de lectores.

El antiguo profesor de la Universidad de Tokio, Masamichi Royama, disfruta de gran prestigio, debido, en gran parte, a su consecuente manera de actuar. En numerosas e importantes revistas aparecen sus ensayos críticos. Igualmente, en casi todos los importantes periódicos japoneses, publica uno de los veteranos del periodismo japonés, Nyozeke Hasegawa, sus comentarios sobre temas de cultura y civilización, muy sensatos y en los que entran también los grandes acontecimientos políticos. Hoy, que la propagación del «niponismo» ocupa el primer lugar, este hombre es uno de los más importantes, y, pese a sus casi setenta años, empuña continuamente la pluma para dar a conocer al público sus pensamientos. Subrayamos con este motivo que el periodista japonés casi siempre tiene que emplear la pluma, ya que todavía no hay una máquina de escribir japonesa que pueda contener todos los signos alfabéticos. En el terreno de la política económica, Kamekichi Takahashi y Seiyun Yamasaki, son actualmente los más destacados representantes del periodismo japonés, no sólo porque han sido los primeros que han logrado dominar este complicado campo, sino porque, además, disponen de magníficas fuentes de información, mejores que los demás publicistas o economistas japoneses.

Junto a todos estos publicistas, cuyos nombres son conocidos en todo el Imperio japonés, hay, naturalmente, muchos más que pertenecen a la nueva generación y cuyos comentarios no tienen una repercusión tan grande en todo el país. Pero son los «combatientes de la palabra» de mañana. Varias veces nos hemos referido a las semejanzas con los periódicos estadounidenses y con los periodistas «commentators» y «columnists». Esta semejanza no es, sin embargo, un síntoma de independencia; esto es imposible dadas las diferencias de concepción de la ética profesional y, so-

bre todo, de la responsabilidad política entre ambos pueblos. Sólo el hecho de que los «commentators» americanos obtienen grandes ganancias con sus trabajos, mientras que los japoneses se conforman con honorarios reducidos, basta para demostrar esto. En Tokio se sabe apreciar debidamente esta diferen-

cia y se considera un símbolo de fortaleza el encontrar hombres que sin grandes beneficios personales estén dispuestos a observar el desarrollo de la situación política cultural y social, dando a la imprenta su crítica constructora para el bien de la nación en las líneas de sus comentarios.



## Las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la Prensa Española

**N**INGÚN periódico es nuevo en esta sección de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA. En ocasiones sería preferible que los mismos lectores hicieran los comentarios a las planas seleccionadas. Casi todos los periódicos de España pueden cotear en este día elegido, 19 de enero, la variedad en el ajuste de los diferentes diarios. Después de este examen, podrán a la perfección comprobar la justeza de las páginas que ofrecemos. No es nuestro propósito divulgar en conceptos técnicos para divulgar algo que siempre escapará al marco concreto de un estudio de unas planas determinadas. La técnica del periodismo es todo un curso y una práctica que no podrá ofrecerse en ningún caso en dos páginas de esta GACETA DE LA PRENSA. Hemos insistido siempre en la conveniencia de experimentar sobre los mismos periódicos. Y el interés es algo tan útil a este respecto, que nuevamente volvemos a nuestra recomendación. Tras el trabajo que propugnamos podrán deducirse consecuencias que se reflejarán en la confección del propio diario, y sería así el mejor complemento a estas páginas y el más acertado comentario a las planas seleccionadas. No se trata de ofrecer una galería con la reproducción de periódicos elegidos; nuestra intención es que de esta labor se deduzcan realidades y aplicaciones que sirvan de estudio general a la Prensa de España, y de estímulo al trabajo destacado de una determinada Redacción. Por esto volvemos a cuanto hemos dicho en otras ocasiones. No es copiar lo que recomendamos; es, simplemente, aprehender de estas soluciones de ajuste aquellas que se amolden a las características especiales de cada uno, aisladamente, sin perder por ello la nota diferencial de unos y otros periódicos. Señalamos defectos de tipo general que aplicamos concretamente a la plana elegida y destacamos, a veces, los aciertos valorativos y técnicos para que a todos puedan llegar los conceptos elementales de la ciencia periodística. De estos comentarios no se esperen nunca definiciones concretas, porque lo que señalamos es el acierto conjunto de las planas en su ajuste. Aunque hemos procurado siempre generalizar en el preámbulo sobre aspectos que después se aplican someramente en las cuatro páginas elegidas.

Hoy fijamos la atención en la valoración informativa. La noticia es lo esencial de un periódico y su presentación adecuada refleja el concepto moderno o trasnochado que del periodismo se tenga. Hay un afán inmoderado de ofrecer gran número de noticias e informaciones en primera plana con el consiguiente desorden en la valoración y un desbarajuste en el cierre. Ajústese la rama con las noticias básicas del día debidamente destacadas, sin esa preocupación total de no descuidar ninguna noticia ni desplazarla a lugar secundario. Las noticias, todas absolutamente, han de valorarse, y de este examen surgirá, naturalmente, una gradación que no temerá nunca el desplazamiento de noticias a lugares secundarios, siempre que se hayan valorado acertadamente. No podrá señalarse nunca una norma en esta valoración; pero hay prin-

cipios elementales en ella que no podrán pasar desapercibidos. La noticia interesa por infinitos motivos de valor humano, de contraste, pintoresquismo, sensacionalismo de la inesperada, etc., etc., y aquí ha de hacerse la selección. No hay regla universal sobre la preponderancia de lo nacional sobre lo extranjero. Interesa la mejor noticia siempre, y en ella, la proximidad o lejanía es algo tan íntimamente unido, que prescindir absolutamente de tal observación lleva consigo la valoración equivocada de las informaciones. No se tenga ese respeto inmenso a la noticia vulgar. Diariamente se ha de abandonar un gran número de pequeñas noticias intrascendentes y algunas que no lo son tanto, y de la misma forma deben eliminarse de primera aquellas de escaso relieve y aun otras de interés grande, pero inferior a las básicas del día. Así llegaremos al ajuste ordenado de una plana ponderada.

De las seleccionadas hoy, «La Prensa», de Barcelona, aparece por séptima vez. No hemos de atender al ajuste tan sólo: nos fijaremos detenidamente en la selección informativa y en la valoración. Es periódico de la tarde, y ofrece con grandes titulares la información nacional del día. Señalemos dos errores. Primero, el titular antiperiodístico por su escaso valor informativo del resumen del Boletín del Consejo Nacional de la Falange. Los periódicos oficiales interesan por su contenido, que debe destacarse en las cabeceras; el hecho de que aparezca un número determinado interesa mucho menos que las disposiciones insertadas en el mismo. El segundo error consiste en la preferencia de la información bélica de Rusia sobre la italiana. Aplicando cuanto hemos dicho antes, por la proximidad del escenario bélico, es de mayor interés general la información sobre las operaciones en Italia, que debieron armonizarse con las de la guerra en la U. R. S. S. Ilustra, en cuanto puede ser, las informaciones con fotografías apropiadas, y tiene variedad tipográfica, contraste y gradación en los titulares.

«El Correo Catalán», de Barcelona, se ofrece hoy por cuarta vez. Vemos en éste la corrección al defecto que señalamos a «La Prensa», y en cabeza se insertan noticias de Rusia y de Italia. Ofrece a tres columnas la información de Guadalupe, por ser noticia del día anterior. Un coróndel central sin corte divide la plana en dos zonas; pero no es falta por la destacada verticalidad del ajuste. Debiera colocar plecas de separación entre los distintos elementos de las cabeceras, no obstante el contraste tipográfico. Y cada uno de estos elementos han de tener independencia oracional, debe ser un complemento al elemento inicial, pero nunca una continuación, en cuerpo distinto, a aquella oración. Así ofrece tres cabezas: una de salida, otra en la última columna de la derecha y el titular de la información de Italia. La información gráfica complementa bien las noticias de la plana.

«Levante», de Valencia, es la tercera vez que aparece en estas páginas. Bien ofrecida la información que abre plana con un buen titular. Abusa de las cabeceras a dos columnas, que repite hasta siete veces. Como hemos dicho a «La Prensa», los periódicos oficiales no interesan tan sólo por ese carácter, sino por las disposiciones que inserte, y esto es lo que ha de destacarse en los titulares. El hecho de aparecer un número más del «Boletín del Consejo Nacional de la Falange» no es noticia en sí y tiene valor informativo por su contenido. El editorial, la crónica de Hernández Petit y la información de Guadalupe debieron insertarse relacionadas y no en lugares distintos de la plana, como igual pudo hacerse con las distintas noticias de los desplazamientos de algunos ministros del Gobierno. Si en esta sección pudieran divulgarse algunas recomendaciones, indicaríamos a este periódico el acierto en el estudio de la solución del ajuste procurándole una verticalidad en la confección. La ponderación de una plana ordenada con la información en cabeza es preferible siempre a la desorientación de una página con cabeceras repartidas en todos los espacios sin los debidos destaques.

«Amanecer», de Zaragoza, es la segunda vez que aparece. Cada elemento de un titular debe ofrecerse con independencia oracional y no ser continuación del elemento inicial, en cuerpo distinto. Esto ocurre con el titular a cinco columnas, que continúa después a dos. Debido a la agrupación de las informaciones de Guadalupe, la cabecera a cinco columnas debió ofrecerse con valor informativo por sí misma y no un tanto ambiguo y muy general. En el supuesto que indicamos, los sumarios de la información y del discurso tendrían la comunidad del primer elemento, que en sí mismo en-

# AMANECE

DIARIO DE LA TARDE DE INFORMACION MUNDIAL

El movimiento cultural dentro de la Sección Femenina...

## Apertura del Consejo Nacional de la Sección Femenina

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

# LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE DE INFORMACION MUNDIAL

**EL VIII CONSEJO NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA**  
Fué inaugurado ayer en el Monasterio de Guadalupe



Cada año tiene que ser para vosotros mejor que el anterior

**La Palma de Oro, al Caudillo**  
El 'Señalado' del Consejo Nacional...



En Catalunya se inaugura un Centro de Higiene Rural



Los rusos, rechazados en todos los sectores

**Churchill regresó ayer a Londres**



Churchill regresó ayer a Londres

## EL CORREO CATALAN

Los rusos, rechazados en todos los sectores

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

El pueblo de Guadalupe recibe con entusiasmo a la Delegada Nacional DISCURSO DE PILAR PRIMO DE RIVERA

# La Prensa

DIARIO DE LA TARDE DE INFORMACION MUNDIAL

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

**Churchill regresó ayer a Londres**

**Se reanuda la batalla de Caspio**

**Los rusos, rechazados en todos los sectores**

**El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina inicia sus tareas**

**Las fuerzas alemanas conquistan varias localidades, en la región de Charcov**

cerraría una oración completa. Este periódico, que notamos en pleno período evolutivo de perfección, tiende a la verticalidad en el ajuste, y por ello recomendamos el cuidado a la hora del cierre. No es acertado establecer cortes a tres columnas en la mitad inferior cuando se propugna por un tipo definido de confección. Destaca del sumario del «Boletín del Consejo Nacional de la Falange» lo que tiene de interés, con una cabecera original, informativa y periodística, en contraste con los restantes diarios. No inserta información sobre Italia y sí del escenario bélico de Rusia.

Al emplear indistintamente información y noticia no se vea en ello confusión de términos y error de conceptos. Se intentó tan sólo procurar variedad a los comentarios.



# Una excursión por el campo de la Prensa profesional

Ochenta años de Prensa telegráfica

Por E. RODRIGUEZ MAROTO

Del Cuerpo Nacional de Telecomunicación

**A**LLA por los años 1840 a 1850, nuestros bisabuelos se sentían atraídos por la conveniencia de la introducción en España de las últimas novedades, en pleno triunfo en otros países europeos. En el poco espacio que quedaba a sus pensamientos, más bien absorbidos por las luchas políticas y por las discusiones literarias, comenzaba a abrirse camino la preocupación de acometer empresas industriales, de bancos, seguros, telégrafos y ferrocarriles, pero, sobre todo, la urbanización y modernización de la capital. Muchas plumas se ocuparon de tales asuntos, pero ninguna tan caracterizada y tan tenaz como la de Mesonero Romanos, que, con sus «Escenas madrilenas», iba difundiendo las ideas de renovación y asentaba los cimientos de lo que es el Madrid actual.

En el curso del año 1845 se produjeron dos hechos que habían de servir de base para la introducción en España de otros tantos elementos fundamentales de la vida moderna: el ferrocarril y el telégrafo.

Las líneas férreas se establecían rápidamente por toda Europa. Una verdadera «manía ferroviaria» se había apoderado del mundo civilizado desde que Jorge Stephenson había construido su célebre locomotora «El cohete», y logrando establecer la primera línea férrea entre Liverpool y Manchester, en 1830. En el verano de 1830 vino Stephenson a España, llamado para dictaminar acerca de la construcción del «ferrocarril del Norte», entonces en pleno proyecto.

Por la misma época, el coronel español Mathé se hallaba construyendo la primera línea de torres ópticas, proyectada por él y aprobada por el Gobierno en el año anterior.

Las dificultades de orden político y el informe desfavorable de Stephenson retrasaron algunos años el establecimiento del ferrocarril. La actividad, la energía y la tenacidad de Mathé extendieron, en un plazo muy breve, las líneas de telegrafía óptica por toda la Península y crearon los elementos necesarios para implantar su funcionamiento.

Por aquel entonces, la telegrafía óptica era ya un elemento de gobierno muy difundido en otros países, en los que venía utilizándose desde finales del siglo anterior. Cuando se inició en España su establecimiento, comenzaba a ser desplazada por la telegrafía eléctrica, última palabra de la Ciencia y primera aplicación práctica de la electricidad. Así, pues, no es de extrañar que, cuando el proyecto de establecimiento del telégrafo óptico se hallaba en pleno desarrollo, se sintiera ya la necesidad de sustituirlo por el eléctrico, como se hizo, encargando del establecimiento en España del nuevo invento al inventor de la telegrafía óptica, basándose en la gran experiencia que poseía en materia telegráfica.

El año 1855 comenzó a funcionar la primera línea electrotelegráfica, proyectada y construida bajo la dirección de Mathé, línea que unía Madrid con Irún, pasando por Zaragoza, con un ramal entre esta última capital y Barcelona.

La figura del coronel Mathé, muy olvidada, es, no obstante, altamente interesante. En un plazo de cuatro o cinco años y luchando con toda clase de obstáculos, construyó una red electrotelégráfica que unía las capitales de provincia con Madrid; proyectó y estableció la comunicación por cable submarino con Baleares; organizó y reglamentó hasta en sus más nimios detalles el funcionamiento de un servicio telegráfico público, y, sobre todo, creó una Corporación encargada de su explotación, eligiendo y formando los técnicos, electricistas, operadores, empleados administrativos y obreros capaces de servirla.

Aparecía así, en el mundo del trabajo, un nuevo cuerpo social, un nuevo «gremio», cuyas actividades se dirigían

en un sentido completamente desconocido hasta entonces. Su fundador previó, con una percepción clarísima de la realidad, la importancia social que las comunicaciones eléctricas habían de alcanzar, dándose cuenta de la trascendencia económica, social y política de que se hallaran estatificadas, así como del inmenso horizonte que se abría a las aplicaciones prácticas de la electricidad, señalando a este grupo de electricistas, como campo propio de sus actividades, «todas las aplicaciones de la electricidad que estén, o lleguen a estar, en dependencia del Gobierno». (Reglamento orgánico del Cuerpo de Telégrafos de 1865.)

Un Cuerpo social que nacía con impulsos tan ambiciosos, pletórico de vida, confiado en su fuerza, poseyendo toda la seguridad en sí mismo y toda la vanagloria naturales en un organismo joven, cuya aparición coincidía con un período de crecimiento y desarrollo de la Prensa periódica española, a cuya vida había de ir íntimamente ligado por su propia naturaleza, y con cuyos elementos había de convivir estrechamente, no podía sustraerse a la necesidad de crear un órgano de expresión que sirviera de nexo de unión entre sus elementos, de portavoz de sus aspiraciones, de tribuna para sus opiniones, de cátedra para sus conocimientos especiales, de noticiario de su vida, de colector y conservador de sus efemérides.

Así nació la primera revista profesional española de «Telecomunicación», titulada **Revista de Telégrafos**, que comenzó a publicarse en 1861 y alcanzó larga vida, pues apareció ininterrumpidamente hasta el alborar de nuestro siglo.

La **Revista** estaba, indudablemente, inspirada por Mathé y redactada por sus discípulos, pero no figuraba para nada en ella el nombre del introductor en España de la telegrafía. De modo paralelo constituía un «Boletín oficial» de la naciente Corporación, a pesar de no ostentar el carácter oficial.

Y, llenando todos aquellos objetos para que fué creada, la **Revista** era una mezcla de «Boletín oficial» en donde se publicaban las relaciones de ascensos, vacantes, traslados, circulares y órdenes de la superioridad; de «Revista técnica» difusora de las últimas nove-

Num. 10 1.ª época.—AÑO VII.—1.º de Junio de 1882. Pág. 69

## REVISTA DE TELÉGRAFOS

<p style="text-align: center; font-size: small;">FUNDICIÓN DE SUBSCRICIONES</p> <p style="font-size: x-small;">En España: D. Cándido Martínez, de plaza de san Juan, n.º 41, y en el extranjero: D. Cándido Martínez, de plaza de san Juan, n.º 41.</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">PUNTOS DE SUBSCRICION</p> <p style="font-size: x-small;">En Madrid, en la Dirección general de Telégrafos, en las Estaciones telegráficas.</p>
---	---

REAL ORDEN

**ILMO. RESEÑA:**

Para cumplimentar lo mandado en la Ley de 29 de Diciembre último en lo que respecta al personal necesario para instalar y sostener el servicio en las Estaciones de enlace de la red telegráfica del Estado con la de los ferrocarriles, S. M. el Rey (que Dios guarde), de acuerdo con lo propuesto por esa Dirección general, se ha dignado resolver que el crédito concedido por el artículo 2.º de dicha Ley para personal, se distribuya en la siguiente forma:

Seis Directores Jefes de Centro con la categoría de Jefes de Administración de cuarta clase y haber de 6.500 pesetas anuales cada uno, cinco Directores de Sección de tercera, con el haber anual de 4.000 pesetas, cinco Subdirectores de Sección de primera clase, con el de 3.500 pesetas; cinco Subdirectores de segunda clase, con el de 3.000 pesetas, quince Jefes de Estación, con el de 2.500 pesetas; treinta Oficiales primeros, con el de 2.000 pesetas, ciento treinta y cinco Aspirantes, con el de 1.000 pesetas, cuarenta y tres Ordenanzas de segunda clase, a 725 pesetas, y treinta y tres Ordenanzas de tercera, a 600 pesetas. Es asimismo la voluntad de S. M., que siendo el crédito concedido por esta Ley una ampliación al capítulo XIII del presupuesto para el ejercicio de 1882 a 83, según Ley de 31 de Diciembre anterior, se entienda la plantilla del personal adscrito al citado artículo 13, ampliado en las cifras anteriores.

De Real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Madrid 24 de Mayo de 1882.—GONZALEZ

Después de este nombre, para nosotros tan respetable, sólo deberíamos encerrar dentro de esta orla, escrito con letras de oro, el de D. Cándido Martínez, pues todo cuanto pudiéramos

La **Revista de Telégrafos** conservó durante más de cuarenta años de existencia el mismo aspecto burocrático, sin más ingenuas variaciones que la orla negra para testimoniar su dolor en los lutos y la sencilla guirnalda de cintas y flores en fechas de alegría nacional o corporativa.



En la portada de *Electra* avanza Hermes sin su caduceo, substituido por dos tríodos, que, mantenidos uno en cada mano, le sirven para establecer la unión entre ambos hemisferios.

dades científicas, siempre dispuesta al aleccionamiento de sus lectores, y de «hoja» abierta al análisis y discusión de todas las cuestiones profesionales.

Este heterogéneo carácter inicial se ha conservado en muchas revistas telegráficas, tanto españolas como suramericanas, a través de los tiempos, respondiendo a las necesidades de los organismos sociales en que se encuadran.

La tónica de la **Revista** correspondió siempre, pero sobre todo en los primeros tiempos, a las directrices que Mathé señalara para el naciente Cuerpo de Telégrafos. Sus páginas están im-

tanta advertencia quedaron sumidos en el mayor de los olvidos: apenas se consiguió, gracias al vigoroso impulso de Mathé, que el Cuerpo de Telégrafos, auxiliado por la Marina de Guerra en lo referente a las cuestiones marítimas, estableciera la red de cables con Baleares.

Y mientras plumas españolas avisaban quincenalmente, desde las columnas de la **Revista**, la importancia que tenía para nuestra economía y para nuestra independencia moral y material que una herramienta tan poderosa como las comunicaciones eléctricas con



## LA SEMANA TELEGRAFICO-POSTAL.

Tampoco el aspecto de *La Semana Telegráfico-Postal*, con su aguilucho portador de carta y rayos, resultaba muy brillante ni ocultaba su origen burocrático.

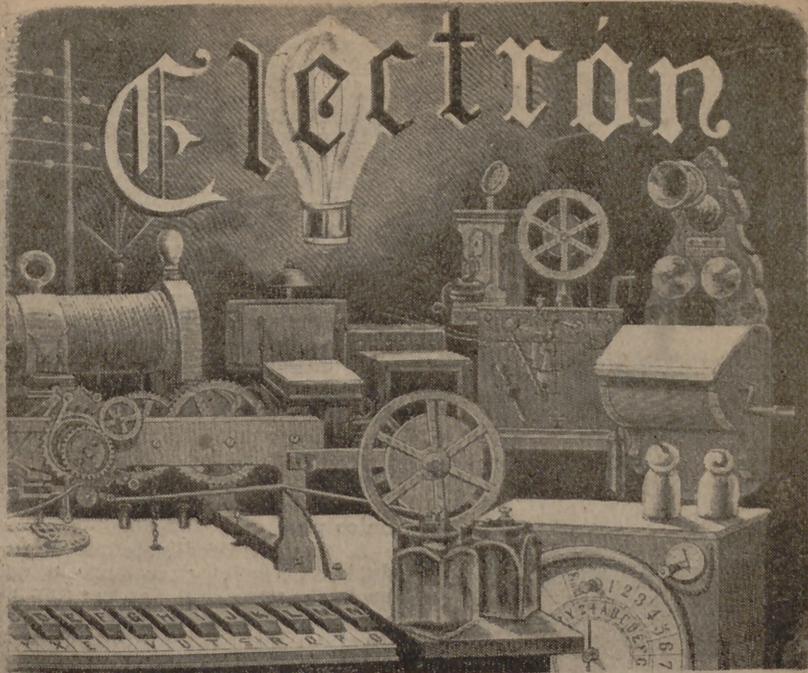
pregnadas de un encendido patriotismo y un celoso espíritu de Cuerpo, dirigido en todo momento de manera tensa y tenaz, seca y rectilínea, a todo lo que pudiera representar una mejora en el servicio nacional, un avance en la técnica de la electricidad.

Las campañas en favor del tendido y explotación de cables submarinos, señalando a políticos y economistas la importancia que tenía para España establecer por sí tales medios de comunicación, no sólo con las provincias insulares cercanas, sino con el norte de Africa, previendo la gran importancia que habían de adquirir las comunicaciones con el vecino continente, e incluso con las provincias de Ultramar, duraron muchos años y fueron dignas de mejor suerte. Desgraciadamente, nadie las escuchó, y tanto proyecto y

los pedazos alejados de la Patria, se forjara y se manejara por nosotros mismos, no siendo en ello dependientes del extranjero, iba cubriéndose poco a poco el fondo de los mares de cables pertenecientes a otras nacionalidades, que, junto al negocio financiero, veían y apreciaban el inmenso valor moral de tales nexos de unión entre las colonias y la metrópoli, entre pueblos de una misma comunidad o con países sobre los que así se podía ejercer una influencia manifiesta.

Otra campaña interesante de la **Revista de Telégrafos**, también desatendida por quienes debieron ver toda la importancia patriótica que encerraba, fué la mantenida en defensa de la creación de una «Escuela de Ingenieros electricistas para Ultramar».

No hay que olvidar que la única apli-



REVISTA DECENAL ILUSTRADA DEL CUERPO DE TELÉGRAFOS

Tomo II.

Madrid 10 de Julio de 1897.

Núm. 1.º — Año II.

ADMINISTRADOR: D. JOAQUÍN DEL PALACIO

SUMARIO

A nuestros lectores, de la Redacción. — La inspección general del servicio. — La telegrafía por medio de ondulaciones eléctricas. (Continuación). — Ajuantes. — El sincronógrafo. — Accidentes por la electricidad. — Alumbrao eléctrico. — Citricidades. — Firmas útiles. — Impuesto sobre sueldos y asignaciones. — Noticias. — Bibliografía. — Correspondencia particular.

SUSCRIPCIÓN

En Madrid, UNA peseta mensual. — Provincias, TRES pesetas trimestre. — Extranjero y Ultramar, DIEZ francos semestre. Pago adelantado.

ANUNCIOS

PUBLICIOS CONVENCIONALES, según clase y tiempo por que se haga el abono. Pago adelantado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

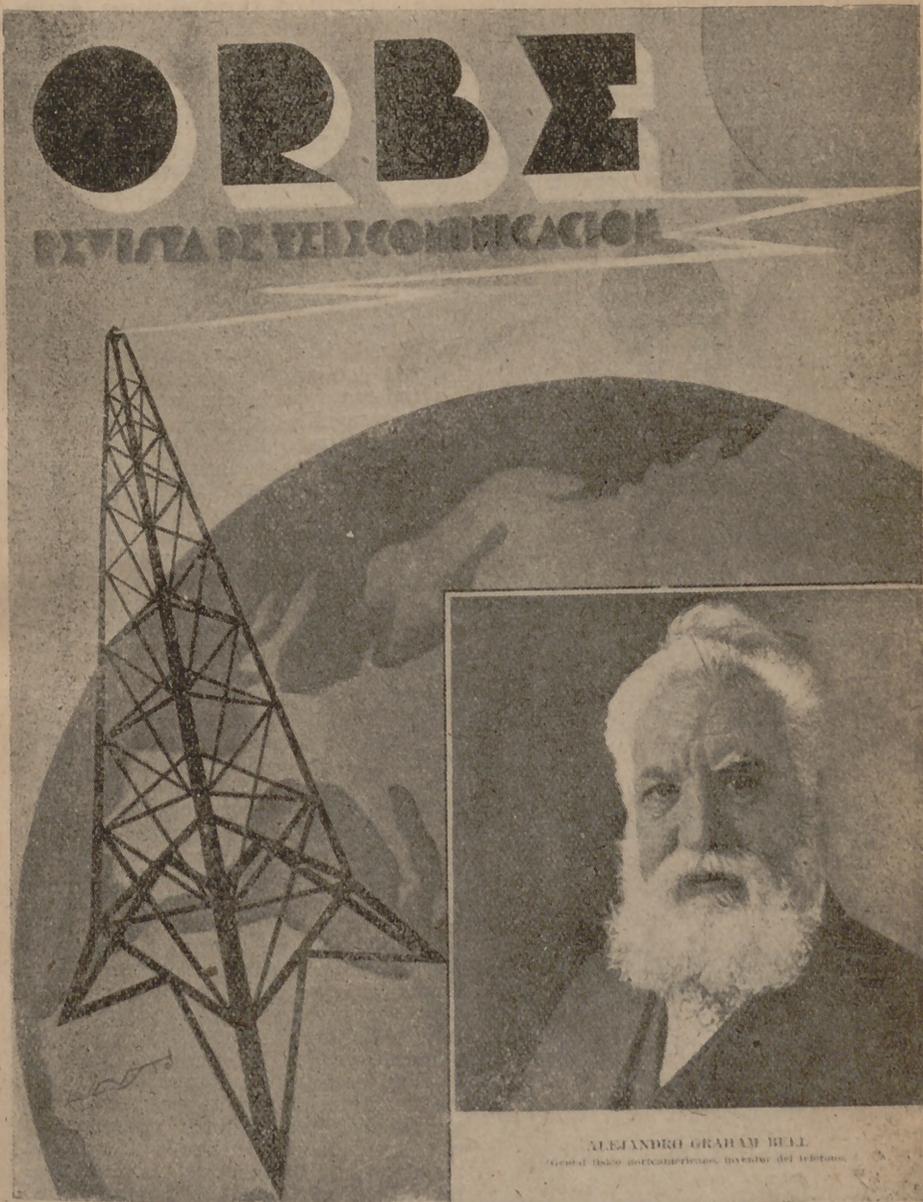
PELAYO, 63, BAJO.—MADRID

Electrón encabezaba su portada con un verdadero museo de telegrafía y telefonía: líneas, pilas, teléfonos, aparatos telegráficos, dinamos, lámparas eléctricas...



# ORBE

REVISTA DE TELECOMUNICACION



ALEXANDRO GRAHAM BELL  
Genial físico norteamericano, inventor del teléfono.

*Orbe* y *Electrón* mantuvieron durante muchos años su aspecto próspero de grandes revistas, que podían figurar entre las mejores publicaciones técnicas de telecomunicación del Mundo.

Telegráfico Nacional y de la Academia de Telégrafos, organismo de alta técnica, equivalente a un Instituto de Ingenieros electricistas, que llegó a funcionar durante algún tiempo.

En sus páginas puede seguirse el progreso de la telefonía en sus primeros vagidos, y en las postrimerías de su publicación es frecuente encontrar referencias a los primeros balbuceos de la radiotelegrafía, siguiendo las experiencias iniciales de Marconi para la aplicación de las ondas hertzianas.

Y como en la nueva técnica había que crearlo todo, allí se encuentran curiosísimos estudios y propuestas a la Real Academia de la Lengua, para la adopción de los términos y vocablos exigidos por la naciente profesión, y propuestas de servicios como el de «Giro mutuo por telégrafo» y el de aplicación de la red a los estudios meteorológicos, que no se han aplicado hasta muchos años más tarde, y datos históricos de gran valor y...

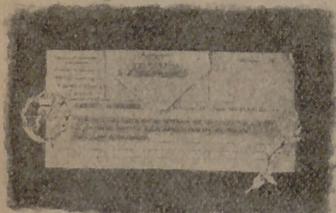
## EL ELECTRICISTA

REVISTA GENERAL DE ELECTRICIDAD

EXPRESO DE LOS INTERES DEL CIERPO DE TELEGRAFOS

MADRID 5 DE MAYO DE 1905

480 7 Gataña Lavapiés 6, principal centro. Núm. 142



REPRODUCCION DE LA PLANCHILLA DE PLATA  
DE LA COMISION DE INVESTIGACION DE LOS CIERPOS DE TELEGRAFOS  
A LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA DEL CIERPO DE TELEGRAFOS  
EN EL AÑO 1905

Una portada de *El Electricista* reproduce el objeto dedicado por el Cuerpo de Telégrafos a D. José Echegaray con motivo de un homenaje que se le dedicó en el año 1905.

Entre las firmas que más se reproducen a lo largo de sus cuarenta años de existencia, hay dos que se destacan como ejemplos característicos de periodismo técnico: la de D. Antonino Suárez Saavedra y la de Félix Garay: ambos inquietos, atraídos siempre por la última novedad científica, encariñados con el escrito periodístico. El primero, escritor sobrio, pulido, de sólida formación, de expresión siempre correcta y de tendencias prácticas; el segundo, difuso, ocupándose exclusivamente de problemas científicos abstractos, paradjóico en muchas ocasiones, en todo momento fogoso y apasionado en la exposición de sus ideas.

El aspecto de la *Revista* era sencillo, más bien pobre. En los cuarenta años de su existencia conservó siempre la misma apariencia burocrática, la misma sencilla cabecera de letras claras y de trazo firme. Una orla negra los días de luto nacional; de ramilletes y cintas más o menos barrocas, los días de alegría nacional o corporativa, fueron las únicas ingenuas variaciones de su primera plana. La parte gráfica, también pobre, se redujo a modestas cincografías con esquemas de montajes eléctricos y representaciones de máquinas y aparatos en dibujos rígidos y arcaizantes.

Unos años más tarde, a finales del año 1868, comenzó a publicarse en Madrid un semanario titulado *La Semana Telegráfica*, que poco tiempo más tarde se transformó en *La Semana Telegráfico-Postal*, bajo cuyo nombre continuó apareciendo hasta septiembre de 1871, en que nuevamente lo modificó para tomar el de *El Telegrama*, del que aparecieron muy pocos números.

Tuvo esta revista un carácter más particular, menos oficioso que la anterior. Inició en Telégrafos la serie de revistas en que se atiende más a los intereses de un grupito de lectores y al halago de sus propias ideas, que a los generales de la colectividad o de la Nación, de que hay ejemplo en las revistas profesionales de casi todas las actividades. Los asuntos aparecen en ella empujados, por lo menos con respecto a la forma que tenía de tratarlos la *Revista de Telégrafos*. En sus páginas se encuentran firmas de abuelo profesional, pero los problemas técnicos quedan en ella reducidos a un

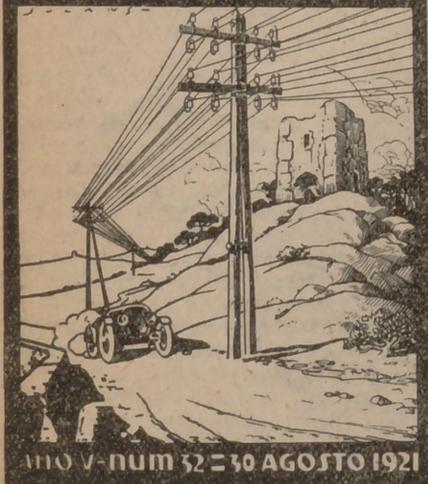


# TELECOMUNICACION

REVISTA PROFESIONAL

Telecomunicación, la más joven y única superviviente de una vigorosa serie de revistas profesionales, conserva la ambición y el deseo de prestar grandes servicios a los Cuerpos de Telecomunicación y a la Patria.

# EL TELEGRAFO ESPAÑOL



1110 V - NUM 52 = 30 AGOSTO 1921

En la mejor época de *El Telégrafo Español*, una portada de Soláns presenta a la vieja torre óptica desmantelada, mocha y triste, contemplando desde su altozano la orgullosa línea telegráfica moderna que serpentea por la carretera.

aspecto minúsculo, y, en cambio, se traslucen en muchas de sus líneas los intereses privados, con notable menosprecio de los generales.

Su aspecto es también pobre y monótono, recordando la estructura de la *Revista*, pero desprovisto de parte gráfica.

Por el año 1889 aparece en Barcelona una revista quincenal ilustrada, dirigida e inspirada por D. Antonino Suárez Saavedra: **Los Anales de la Electricidad**. Hasta cierto punto, esta *Revista* dejó de ser ya una publicación telegráfica: era en realidad, como su nombre indica, una publicación periódica dedicada a la electricidad; pero, si se tiene en cuenta el estado de dicha Ciencia en aquella época, se comprenderá fácilmente que estaba dedicada, en su mayor parte, a telegrafía, aun cuando en ella se encuentren referencias constantes a la instalación de pararrayos, a la difusión en el extranjero de las redes

telefónicas, a los proyectos de alumbrado eléctrico en algunas poblaciones de España, a las andanzas e inventos de Edison y temas análogos. Revista puramente técnica, con poco espacio para los problemas sociales o personales, señala la posibilidad de existencia de las revistas técnicas de electricidad, de las que, desgraciadamente, no se han contado muchas en nuestra Patria, y entre las que recordamos como veteranas **La Energía Eléctrica**, de final del siglo pasado; **La Electricidad y Electricidad y Mecánica**, que vivieron desde los principios del actual hace poco más de una decena de años, y en la actualidad, **Metalurgia y Electricidad**, magnífico exponente de la Industria nacional, en que con frecuencia se encuentran firmas de telegrafistas, formando rama ya completamente separada del viejo tronco.

**Los Anales** dejaron de publicarse a final de 1890, y asombra considerar cómo la iniciativa de un solo hombre pudo mantener una revista de tal tipo durante bastante tiempo.

El mismo año que **Los Anales** iniciaron su publicación, apareció en Madrid otra revista, **El Telegrafista Español**, que se titulaba a sí misma «*Revista General de Electricidad*». Claro que abarcaba a todos los problemas generales de dicha rama, pero era menos amplia que la dirigida por Suárez Saavedra y dedicaba gran parte de sus columnas a problemas de orden interior de la Corporación, tratados generalmente con un espíritu combativo. Con respecto a todas las anteriormente aparecidas, presentaba la novedad de dar cabida a algunos trabajos literarios, siempre sobre asuntos relacionados con la profesión, y la de ofrecer amplia tribuna a todos los telegrafistas para exponer sus opiniones. La parte gráfica era bastante superior a la de la **Revista de Telegrafos**.

La vida profesional era bastante intensa por aquella época, como lo demuestra el hecho de que, publicándose ya dos revistas, apareciera una tercera, dirigida por D. Rafael Carrillo, que la fundó al separarse de la dirección de **El Telegrafista**. Carrillo tenía un espíritu de verdadero periodista y acertó a crear una publicación de gran envergadura.

**El Telégrafo Español** apareció como

«Revista de Comunicaciones», a pesar de lo cual, en sus páginas se encuentran artículos dedicados al estudio de todas las novedades en electricidad, referencias de instalaciones de iluminación eléctrica, estudios sobre tracción por electricidad, instalaciones de timbres, teléfonos y pararrayos, de telefonía y de telegrafía. En sus columnas se trataron los problemas sociales y de organización del Cuerpo de Telégrafos, con gran alteza de miras y defendiendo siempre, como ha sido tónica de todas las revistas que se van citando, la explotación estatal de las comunicaciones, frente a la tendencia al arriendo de servicios, guardando con ello fielmente el espíritu inicial infundido por Mathé y de acuerdo con lo que se iba haciendo en todos los países de Europa.

Además de todo esto, **El Telégrafo** fue una revista literaria en donde hizo sus primeras armas periodísticas el que después fue maravilloso cuentista don Vicente Díaz de Tejada, en donde se encuentran versos del autor que hizo las delicias de nuestros públicos durante muchos años, D. José Jackson Ve-yán, y en donde, junto a las saladísimas y chispeantes crónicas telegráficas de Esteban Marín, se encontraban los artículos técnicos de D. José Echegaray; de D. Ricardo Caro, telegrafista que tanto impulso había de dar después a las Escuelas Industriales, desarrollando una labor magnífica en la de Tarrasa; de Suárez Saavedra; de Pérez Santano, a quien todavía se recuerda con veneración en el Cuerpo de Telégrafos, por su amplia cultura profesional, su limpia pluma y sus inventos.

**El Telégrafo Español** se publicó durante un par de años en esta primera etapa. Más tarde veremos que tuvo una segunda, todavía más brillante.

Llegamos a una época en que la Prensa profesional se hizo más viva. Publi-cándose todavía **La Revista, El Telegrafista y El Telégrafo**, apareció **Electrón**, revista sería de tipo técnico, pero dando gran cabida a los problemas de organización y a los referentes a los intereses del personal de Telégrafos. En los primeros tiempos dedicó parte de sus energías a traducir y publicar obras profesionales, constituyendo una verdadera editorial telegráfica que realizó una labor muy digna de alabanza, aumentando considerablemente la bibliografía

profesional. Poco a poco fué decayendo, aunque duró una veintena de años.

Algo análogo ocurrió con **El Electricista**, revista quincenal que comenzó a publicarse a principios de siglo y vivió hasta hace doce o catorce años. Sus características generales fueron las que han sido denominador común de todas las revistas profesionales de Telégrafos. Tuvo más de defensora de intereses que de revista técnica, y en ella se encuentran muchas firmas de las que nutrieron **El Telégrafo** en su primera época. Con **Electrón** y **El Electricista** puede considerarse cerrado el primer ciclo de Prensa profesional telegráfica. Durante los últimos años de vida de ambas surge nuevamente con gran pujanza **El Telégrafo Español**, dirigido por Carrillo, adornado con todas las galas que las Artes gráficas pueden proporcionarle y alimentado por una nueva generación de telegrafistas.

Unos años antes de su aparición se produjo un hecho muy interesante para la historia de la Prensa profesional. Concedida la explotación del servicio radiotelegráfico en nuestra Patria a la Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos, filial de la Marconi's Wireless Telegraph Company, comenzó a publicarse una revista primorosamente presentada, titulada **Telegrafía sin Hilos**. Hasta aquel momento, las revistas profesionales se habían ocupado de los problemas del novísimo medio de comunicación, pero no se había dedicado exclusivamente ninguna publicación a tratar de ello. Era la primera revista que, separándose del viejo tronco, había de crear una rama completamente desligada del mismo, como **Los Anales** habían señalado el momento de separación de las revistas dedicadas a electricidad. Esta nueva rama había de alcanzar con el tiempo una importancia considerable, y merece un estudio aparte. La nueva revista apareció en noviembre de 1911 y se publicó hasta finales de 1913, en que desapareció después de cumplir su misión de realizar la debida propaganda en los primeros tiempos de instalación y explotación de las estaciones radiotelegráficas de la Compañía.

Se trataba de una revista de propaganda, como es muy frecuente encontrar entre las revistas técnicas lanzadas por casas comerciales o industria-

les, para dar a conocer sus productos o la labor realizada por sus técnicos y sus laboratorios. En este grupo, y en lo que afecta a la Prensa de Telecomunicación española, deben citarse la **Revista Erickson**, publicada, durante muchos años, en varios idiomas, con edición española, y la **Revista Siemens Zeitschrift**, dedicadas ambas a asuntos técnicos de electricidad en general.

Así se llega a la época de gran esplendor de la Prensa profesional telegráfica, caracterizada por la aparición de **El Telégrafo Español**, en su segunda campaña. **El Telégrafo** aparece en esta ocasión revestido de las mejores galas: tirado en papel de calidad superior, con una parte gráfica rica y cuidadosamente atendida, adornándose con portadas de gusto exquisito y sobre temas variadísimos, entre los que abundan las estilizaciones de asuntos puramente técnicos, hasta presentarlos en forma realmente artística, firmadas por Soláns, Garza Rivera y Beringola, y completada por caricaturas llenas de gracia e intención, en cuya sección descuellan Sedano y Orgado. La parte informativa se publicaba aparte, constituyendo un sedicente «Boletín extraoficial y oficioso del Cuerpo de Telégrafos», mientras el núcleo de la parte literaria, abierta a todas las inquietudes y a todos los horizontes, reunía una brillantísima pléyade de firmas de antiguos y modernos: juntándose las de los ya consagrados, Vicente Díaz de Tejada, en plena madurez y disfrutando de un sólido prestigio en las letras españolas; Rafael Carrillo y Esteban Marín, con las de los noveles Camino Nesi, Pastor Williams, Roberto Molina y Romero Sarachaga, que comienzan a abrirse paso en el mundillo literario.

La parte técnica, documentadísima y abarcando todos los temas profesionales de Telecomunicación (telegrafía, telefonía, radio y electricidad en general), cuenta también con firmas sólidas y de prestigio reconocido, como las de Nieto y Pérez Santano y las de los jóvenes que iniciaban entonces su camino y ahora forman lo más granado de la Telecomunicación española.

Los años de aparición de **El Telégrafo**, en esta segunda época, corresponden a un vigoroso impulso en la vida profesional del Cuerpo de Telégrafos, co-

incidente con la instalación en el nuevo Palacio de Comunicaciones de los servicios de Telégrafos; con la ampliación y reforma de la Escuela Superior de Telecomunicación, que comienza a lanzar técnicos jóvenes, de profunda formación científica y arraigado espíritu profesional, basado en las ideas fundamentales de Mathé, pero en consonancia con las necesidades modernas, con la explotación estatal de gran número de servicios de Telecomunicación, y no es extraño el fenómeno de semejante floración de ingenios, ni el que haya entusiasmo suficiente para mantener una revista de tales vuelos, que mereció, con justicia, el nombre de el «Blanco y Negro» de los telegrafistas.

La segunda época de **El Telégrafo** se divide en dos etapas: la primera comprende desde diciembre de 1917 a octubre de 1918; la segunda abarca de mayo de 1920 a diciembre de 1922, en que, con la muerte del fundador, desaparece. Su heredero directo, **Electra**, recoge parte de los elementos, intentando continuar una labor muy difícil de proseguir, sobre todo después de los cambios internos sufridos por la Corporación telegráfica. **Electra** logró vivir hasta mediados de 1925, aun cuando manteniendo un tono de vida muy inferior al de su antecesor.

Durante la vida de **El Telégrafo Español** y de **Electra** surgieron y vivieron con mayor o menor empuje otras revistas secundarias, que apenas si se ocuparon de problemas técnicos, y cuando lo hicieron fué de manera pobre y por cubrir el expediente. Se trata de publicaciones que más bien surgieron para defender los intereses de grupitos o sectores profesionales que para constituir verdaderas publicaciones serias, ocupadas en intereses generales, rectores de masas de opinión, o simplemente científicas. Entre ellas pueden citarse **La Vanguardia de Telégrafos**, **El Reformista** (título que se refiere y alude a las tendencias a introducir reformas administrativas en Telégrafos), **L. C. O.** (encabezamiento que requiere una explicación para los no profesionales: LCO es el indicativo de una clase especial de servicio telegráfico internacional, que debe traducirse por «lenguaje claro en la estación de origen», y con el que se alardeaba, indudablemente, de decir las cosas claras); **El Subalterno**, defensor

de los intereses de las clases subalternas, y otros, que ni por su corta duración, ni por su contenido, merecen citarse.

Por esta época apareció una revista de carácter análogo al que ofrecía **Telegrafía sin Hilos**, publicada bajo los auspicios de la Compañía Telefónica Nacional de España, titulada **Revista Telefónica Española**, muy bien presentada y con una magnífica colaboración técnica.

Tras una etapa de escasa actividad periodística profesional que duró hasta 1933, surge una nueva publicación técnica, titulada **Orbe**, que abarca todas las ramas de la Telecomunicación, y en especial las últimas novedades de radio, televisión, telefotografía, cine sonoro, etcétera. En **Orbe** vuelven a reunirse todas las grandes figuras técnicas de la Telecomunicación española. Hemos dicho que la revista era exclusivamente técnica, pero hay que añadir que siempre quedaban en ella un par de páginas para que Pedro Llabrés popularizara en ella sus «Eutrapelias radiofónicas» y sus «Tipos ante el micrófono», sección llena de gracia y humor que ha persistido en posteriores publicaciones. **Orbe** vivió hasta febrero de 1934. Dificultades de redacción y de naturaleza interna obligaron a cambiar el nombre de la revista, aun cuando el formato, la presentación, la orientación general y el cuadro íntegro de redactores y colaboradores pasaron, sin variación alguna, a otra titulada **Electrón**, que no tuvo de común con la anteriormente publicada bajo el mismo título más que el nombre.

**Orbe** y **Electrón** mantuvieron muy alto el nombre de la Prensa telegráfica española, hasta que la segunda desapareció en el año 1936.

En 1939, un grupo de telegrafistas lanzó a la publicidad una magnífica revista, titulada **Radioelectricidad**, exclusivamente dedicada a esta rama y desligada en absoluto de la que venimos historiando.

La más joven de las publicaciones periódicas profesionales telegráficas es **Telecomunicación**, que apareció en octubre de 1942. **Telecomunicación** nació como órgano oficioso del Cuerpo de Telégrafos, para llenar la necesidad de información de tipo burocrático profesional que se dejaba sentir en el Cuerpo de Telecomunicación nacional; pero poco a poco ha ido ampliando sus primitivos puntos de vista, procurando dar cabida en sus páginas a temas técnicos, administrativos o literarios, mejorando su parte gráfica, hasta culminar en el magnífico número publicado recientemente para conmemorar el aniversario de su natalicio. **Telecomunicación** es, actualmente, una revista modesta, en comparación con algunas de las que se han citado, pero que se siente heredera de magníficas tradiciones periodísticas, que tiene aspiraciones y tesón y puede convertirse en una gran revista profesional que mantenga viva la antorcha encendida por **La Revista de Telégrafos** y mantenida en alto, durante ochenta años, a través de **El Telégrafo Español** en sus diversas épocas, **Electrón** y **Orbe**.



# Desarrollo de la información periodística en España

Principales características de una gran Agencia informativa

Por DOMINGO LAGUNILLA

EL desarrollo de la información periodística en España, como en todo el mundo, ha seguido casi la misma línea ascendente que los medios de comunicación.

Los primeros periódicos eran pequeñas gacetas locales que, en sus pocas páginas, dedicaban casi todo el espacio a las noticias locales y a muy reducidas noticias del exterior, cuya antigüedad era notable; más tarde fueron teniendo corresponsales en las poblaciones más cercanas; después en toda la nación y, por último, en el extranjero.

La posta era un mal medio de comunicación para las noticias; el espacio disponible muy pequeño y la composición tipográfica a mano, muy lenta. El crecimiento de la información en estas pequeñas gacetas locales lo produjo el telégrafo, su mayor volumen, el teléfono y, su máxima rapidez, la radio. Cada uno de estos inventos marca una etapa en el desarrollo de la Prensa, que paralelamente han ido acompañados de la invención de la máquina plana, de la rotativa, de la linotipia, de la estereotipia y del huecograbado.

El telégrafo casi fué contemporáneo del ferrocarril y la mayor facilidad también para el envío de ejemplares al exterior de la capital donde se editaba hizo que las tiradas de los periódicos fueran aumentando y haciendo cada vez más extenso su radio de acción dentro de cada nación hasta que el transporte aéreo ha permitido la entre-

ga de ejemplares en pocas horas a miles de kilómetros de distancia.

Y así, las primitivas gacetas locales, de unos cientos de ejemplares de tirada, han llegado a convertirse en los rotativos de millones de números diarios. Y, también paralelamente, la estrecha visión de una política puramente local o nacional ha llegado a ser una visión mundial. Lo que antes no tenía más trascendencia que la puramente local o nacional, hoy la tiene internacional; lo que antes preocupaba en un pequeño ámbito de cientos de kilómetros cuadrados y a unos miles de personas, hoy interesa a todo el orbe y a millones de seres. Las consecuencias de una noticia cierta o falsa que antes quedaba circunscrita a un radio de acción reducidísimo, hoy ocasiona sensación y efectos en todo el globo civilizado; lo que hace cien años se sabía al cabo de los años, comunicado de boca en boca o por escrito a través de lentísimas comunicaciones, hoy se conoce en pocas horas en todo el mundo.

El progreso material de las comunicaciones ha establecido el de las ideas y el desarrollo de nuevas formas políticas, económicas o religiosas que antes tardaban años y años en fructificar mediante una lenta propaganda verbal, hoy se desarrollan en breve plazo merced a la rapidez y a los amplios medios de difusión oral, escrita y fotográfica. Así, las nuevas teorías llegan a las grandes masas con abundancia y velocidad que no hace muchos años eran increí-

bles. La gran difusión de la Prensa en virtud del progreso material, la mayor capacidad de los lectores para asimilar lo leído mejor o peor—en general, peor—, la radio y el cine hacen que los acontecimientos mundiales de todo orden vayan a una velocidad que no ha mucho tiempo nos hubiera parecido cuento de Julio Verne. Por ello también los políticos que antes gobernaban las naciones a base de una visión puramente limitada a una nación o región, hoy han de alcanzar en su saber y en su comprensión aspectos ideológicos, económicos y religiosos que irradian desde miles de kilómetros de distancia y se proyectan en los cerebros de sus connacionales. Una cultura medianamente enciclopédica servía, no más que el siglo pasado, para actuar con eficacia en la política de cualquier nación; hoy el estadista necesita tener una amplísima visión del panorama total del mundo para decidir su actuación en la política nacional e internacional.

\*\*\*

Este pequeño preámbulo me parece encaja en la explicación sumaria que sigue respecto a lo que ha sido el desarrollo de la información periodística en España en lo que va de siglo, curioso y aleccionador para el principiante de la profesión.

A principios de nuestro siglo el periódico provinciano tenía un amigo en la capital que le surtía diariamente de un corto telegrama con un brevísimo resumen de noticias; telegrama nocturno que tardaba varias horas en llegar a la redacción del periódico. Hoy reciben casi todos una ampísimas información transmitida por teletipo en pocas horas, escrita y redactada de tal modo que no pueda haber error informativo importante. Hace poco, más de cuarenta años el corresponsal informativo cobraba 50 ó 75 pesetas mensuales y facilitaba unos cientos de noticias al mes; hoy reciben los periódicos miles de palabras diarias de información con cientos de noticias cada día. Por entonces la información era facilitada en pequeñas píldoras; hoy es una riada que afluye directamente a la redacción. En suma, un abismo de diferencia en poquísimos años.

Por entonces todos los periódicos—con la excepción de algún diario o semanario de orientación mercantil—eran de carácter esencialmente político, adscritos a un sector ideológico, que recogían primordialmente la información que interesaba al partido político a que representaban. El aumento de difusión que el teléfono y los nuevos procedimientos tipográficos trajeron a la Prensa crearon el periódico de Empresa, con base esencialmente informativa que, poco a poco, mató al periódico principalmente político. En aquellos tiempos el lector buscaba el suceso y la literatura más acorde con sus ideas políticas; ahora, un gran número de lectores busca, sobre todo, la abundancia de información y de fotografías que le ilustren sobre todo lo que ocurre en el orbe para luego formar él su propio criterio. A lo menos, es la minoría capacitada para digerir el voluminoso aporte de ideas y normas que llueven cada día en todos los aspectos de la vida. Las ideas traspasan hoy día las fronteras tan rápida y tan ampliamente, que el lector no puede conformarse con breves noticias de los acontecimientos más salientes en el mundo. La información ha de abarcar también aspectos de todo orden para las muchas especialidades de la vida material y espiritual de las naciones. El lector no puede conformarse con literatura o propaganda ideológica.

Y en este camino, el diario «A B C» marcó la pauta en España al establecer la posibilidad de que un diario, sin estar unido a un partido político, pudiera alcanzar una mayor difusión que el esencialmente político y vivir económicamente más desahogado y libre de influencias ajenas al interés de los amplios sectores nacionales, aunque no pueda, sin embargo, desligarse totalmente de la marcha de la vida política de la nación.

Tan sólo hace unos veinte años los periódicos de Madrid recibían uno o dos telegramas de sus corresponsales en provincias que reflejaban los sucesos más salientes de la localidad, y los de provincias recibían, a su vez, de Madrid, un telegrama o conferencia telefónica de breves minutos, en que de manera escueta se resumían los pocos acontecimientos de la vida social y política de la nación; telegramas que, de-

cia Cifra. Con una instalación pequeñísima se ensayó este procedimiento por el periódico de Las Palmas «Las Provincias», antes de la guerra y con bastante éxito, para recibir información directa y rápida desde Madrid sin utilización del cable.

Claro está que la transmisión por ondas de las emisiones telegráficas está más dificultada por las perturbaciones atmosféricas que la realizada mediante hilo telegráfico o telefónico; pero las modernas instalaciones reducen al mínimo esas dificultades, y este sistema informativo tiene la ventaja de que, como la radio, llegada la hora del servicio, con abrir el receptor se tiene la más variada y amplia información mundial.

\*\*\*

La moderna Agencia informativa necesita un capital y un personal numerosísimo. Su importancia está medida en volumen y calidad por la necesidad de disponer de toda clase de informaciones, puesto que ha de atender a numerosos periódicos, cuyas facetas informativas difieren por cantidad y por selección. La primera característica, pues, de una Agencia informativa ha de ser la cantidad de noticias; la segunda la rapidez en recibirla y transmitirla a sus abonados y la tercera en saberla distribuir según las necesidades de cada periódico. Dicho se está que no mencionamos como característica la de la veracidad, porque ésta es cualidad sin la cual todos los esfuerzos para hacerla triunfar caerían por su base.

La organización de una gran Agencia informativa requiere, ante todo, una copiosísima red de corresponsales en toda la nación y enviados especiales en las principales capitales del mundo, así como el abono o conexión con las principales Agencias informativas del exterior. Necesita un gran local para instalar todos sus servicios telefónicos, telegráficos y de redacción; un núcleo importante de redactores, personal administrativo y taquimecanógrafo, así como ciclistas y otro personal subalterno. También traductores para las noticias recibidas en idiomas extranjeros.

El estilo periodístico de la Agencia no es exactamente igual al de un periódico. El informador de un periódico

tiene que tener en cuenta siempre la valoración que a la noticia le ha de dar el Director del periódico en que trabaja y la calidad de los lectores que han de leer la noticia. El redactor de una Agencia debe tener por norma dar las noticias con toda amplitud para que esa información se distribuya a los abonados en proporción a las necesidades de éstos. Claro es que, en ambos casos, si el redactor no lleva instrucciones previas de su Director, deberá atenerse en la descripción del acto a la importancia social, militar o política del mismo, sin tener en cuenta el criterio personal de los demás.

La Agencia ha de tener en cuenta, al servir a los periódicos de provincias, que la información ha de conjugarse en relación de la apetencia del público por cada información y ha de cuidar, asimismo, las noticias de interés local o regional, porque no afecta lo mismo, por ejemplo, una disposición sobre la producción de aceite en Galicia que en Andalucía.

El Director de una gran Agencia informativa ha de tener una visión periodística de conjunto que alcance a medir la importancia de los focos más importantes de noticias para situar allí sus mejores corresponsales o redactores especiales; ha de conocer los medios y procedimientos más rápidos para que estos corresponsales o redactores envíen la información a la Agencia; ha de saber cuáles son los medios más económicos para su transmisión, sin perjuicio de la rapidez; ha de tener una gran dosis de psicólogo para escoger a sus colaboradores en todo el mundo y dentro de la propia Agencia; ha de estar al tanto de los lugares donde pueden producirse noticias sensacionales para estimular al corresponsal su actividad; y ha de estar al corriente de todos los principales acontecimientos del mundo para situar en cada momento los elementos de captación de esas noticias y lograr que lleguen con rapidez, y en la medida más amplia posible, a la redacción de la Agencia. En suma, una gran competencia periodística y a la vez una capacidad organizadora de verdadero hombre de negocios.

Las grandes naciones tienen casi todas su Agencia oficiosa, que merced a la ayuda que económicamente le presta el Gobierno, puede contar con

todos los elementos precisos para su desarrollo. Así la Réuter, en Inglaterra; la D. N. B., en Alemania; la Domei, en el Japón; la Stéfani, en Italia, y la Havas en Francia. Norteamérica no tiene ninguna con carácter oficioso, pero cuenta con dos grandes Agencias de actividad internacional: United Press y Associated Press. El capital y la organización de estas dos grandes Agencias informativas es de una importancia equivalente a la de un periódico de primera fila. El volumen de información que manejan y los países a que surten información es grande. Sus instalaciones mecánicas son numerosas y costosas. Su personal de redacción, más numeroso que el de cualquier periódico, y el

volumen de gastos de telégrafo, teléfono y radio alcanza en ellas millones anuales.

Este breve resumen del desarrollo de la información de Prensa es la demostración palpable de que el periodista ha de tener cada día una base más extensa de cultura general y de conocimiento de las interioridades del periódico, a lo que hay que añadir un certero instinto periodístico.

Unidas esas condiciones y aplicándose a una especialización dentro del ancho campo de actividades de la Prensa, es como podrá el periodista resistir la competencia de los mejores y hallar fama y buen sueldo en el futuro.



# "QUINTA COLUMNA"

(Periódico clandestino editado en  
Ciudad Real durante la época roja)

Era manuscrito y su tirada oscilaba entre la media docena  
de ejemplares que pasaban de mano en mano

Su formato era lo más similar al de un periódico tipogra-  
fiado y se confeccionaba a dos tintas

Por CARLOS MARIA SAN MARTIN

(Subdirector del diario LANZA de Ciudad Real)

EN pleno siglo xx me he encontrado con un periódico manuscrito, que tiene no sólo el valor espiritual de haber sido editado en la zona roja durante nuestra guerra de liberación, sino el de su arte y trabajo, así como el de su reparto y lectura.

*Quinta Columna*, cuyo primer número apareció el día 12 de octubre de 1938, se apellidaba, sin vanagloria de ningún género, órgano de F. E. T. y de las J. O. N. S., y en su encabezamiento llevaba inscrito el III Año Triunfal. Hasta el 1 de abril de 1939 apareció con cierta irregularidad y tan sólo, cuando se presentía ya cercana nuestra victoria y la desmoralización de la zona dominada por los marxistas era mayor, su tirada fué más constante y frecuente.

## LA IDEA

Unos cuantos jóvenes ciudarreales, varios de ellos falangistas, descontentos de la limitación e imprecisión de las noticias verbales, pensaron, acaso un poco alocadamente en opinión de

los «prudentes» y de los «sesudos», crear un verdadero periódico que llevase a las familias perseguidas el aliento de las noticias victoriosas y ciertas, que levantasen el ánimo, un tanto encogido por la falsa propaganda marxista.

La idea fué unánimemente aprobada; se dió título al futuro periódico; se decretó su formato; se hallaron los seudónimos para sus redactores y hasta se instaló, en un cuartucho, algo que se llamó, pomposamente, Redacción.

Pero faltaba el papel. El de estraza no era utilizable, porque se corría la tinta. Por fin, una monja andariega y simpática logró, nada menos que del Juzgado municipal marxista, obtener unos cuantos pliegos de papel de barba, del destinado a oficios. Con ello se había reunido toda la «materia prima» necesaria para la edición clandestina de *Quinta Columna*.

## FORMATO Y CONFECCIÓN

Este periódico manuscrito tenía el formato un poco mayor que el de

A B C. Se confeccionaba a tres columnas y su papel, como acabamos de decir, era de barba y, además, sustraído a los mismos marxistas.

Se empleaban en su escritura dos tintas para suplir, de esta forma, la variedad de elementos y tipos de los periódicos impresos. Los editoriales o secciones de mayor interés estaban escritos con tinta roja, que venía a suplir la cursiva o la negrita de un taller de imprenta.

GRÁFICOS, FOTOS Y DIBUJOS

Las páginas de «Quinta Columna» se veían animadas por gráficos de guerra y dibujos a pluma y, a veces, hasta iluminados en colores.

Las fotografías se obtenían recor-tándolas de antiguas revistas gráficas españolas que algunos de los redactores conservaban en su casa. Blanco y Negro, Estampa, Mundo Ilustrado, et-cétera..., eran el archivo inagotable.



Páginas centrales y artísticas de un número extraordinario.

La confección era variada, con cortes y cabezas bien proporcionadas. Se quería dar con ello la sensación de un periódico impreso y moderno, que tuviese la propiedad de atraer al lector, no sólo por su contenido, sino por su estética. En muchas ocasiones, la buena presentación del periódico hacía olvidar el miedo a ser apresado por los marxistas, y quien lo había visto una vez solía pedir insistentemente que le enviases los números sucesivos.

La fotografía que había de salir en uno de los ejemplares se recortaba y se superponía en el papel de barba, pegándola con goma.

De esta forma las personas que leían «Quinta Columna» pudieron contemplar durante la época roja, el aliento que ello infundía, la imagen de nuestro Caudillo, de nuestros más prestigiosos generales y de las principales personalidades extranjeras.

## SECCIONES Y FUENTES INFORMATIVAS DEL PERIÓDICO

«Quinta Columna» tenía muchas y varias secciones. Editoriales, reproducción del parte más reciente del Cuartel General del Generalísimo, crónica del Tebib Arrumi, acontecimientos del exterior, sección local, humorística y de pasatiempos.

La información procedente de zona ocupada por el Ejército Nacional se recogía por la Radio y, generalmente, procedía de Radio Nacional de España. Para noticias del extranjero se solía recurrir a Radio Verdad o a emisoras francesas o italianas, únicos idiomas que entendían sus redactores. También se empleó, en alguna ocasión, para la información internacional, recortes de periódicos marxistas, si bien haciendo uso escuetamente del telegrama informativo.

Como dato curioso, diremos que, en uno de los números aparecía la lista de los billetes de Banco válidos en zo-



Primera página del primer número de «Quinta Columna», que inserta la fotografía de nuestro Caudillo.



Página de política internacional de un número extraordinario.

na nacional, con sus números y fecha de emisión correspondientes.

La sección local era satírica, con el fin de ridiculizar la actuación de los comités marxistas que actuaban en la capital de la Mancha.

Los entrefilets recomendaban cautela, para que el periódico no cayese en manos de los enemigos, con lo que hubiese quedado deshecha la obra y aniquilado el esfuerzo de unos cuantos periodistas aficionados y verdaderos patriotas. Se recomendaba también en los entrefilets que el periódico pasase de mano en mano para que tuviese mayor difusión entre las personas afectas al Movimiento. De esta forma, la labor de propaganda era más eficiente y extensa.

## NÚMEROS EXTRAORDINARIOS

Se hicieron varios números extraordinarios, con abundancia de grabados, recortes de fotos y artículos doctrinales. El principal es el correspondiente

al Año Nuevo de 1939, en que se presentaba ya la victoria definitiva del Ejército del Caudillo.

En este número, precisamente, se hacía, acaso un poco alegremente, pero con magnífica buena fe, un estudio comparativo de los regímenes nacional-socialista alemán, fascista italiano y corporativo portugués, con las fotografías de los hombres de Estado de dichos países.

Así como el número ordinario solía constar de seis páginas, el extraordinario tenía, a veces, hasta doce. Otra innovación que acostumbraba a hacerse en el número extraordinario era la de emplear una tinta más: la azul. Por tanto, el número extraordinario se confeccionaba a tres tintas: negra, azul y roja.

#### TIRADA DE EJEMPLARES

Ahora acaso nos parezca ridícula, pero en aquellos angustiosos momentos era un verdadero alarde de superación. Por otra parte, el trabajo manuscrito impedía que el número de ejemplares rebasase la cifra de media docena, ya que se hubiese convertido en una tarea agotadora.

Además, y era otra razón fundamental, cuanto mayor fuese el número de periódicos editados tanto más fácil era la labor del S. I. M. rojo para su recogida.

No obstante esto, la difusión de «Quinta Columna» era rápida y extensa y en ninguna ocasión pudieron los marxistas hacerse con un solo ejemplar del periódico clandestino.

#### REPARTO DEL PERIÓDICO

El reparto solía hacerse por medio de manos femeninas de absoluta confianza y, desde luego, era gratuito.

Únicamente se distribuía entre familias de probado afecto a la Causa Nacional, quienes, a su vez, lo transmitían a otras de las mismas condiciones, hasta que los ejemplares volvían a la redacción para ser recogidos y guardados por uno de las camaradas que intervenían en su edición. Uno de éstos se encuentra hoy luchando en las filas de la gloriosa División Azul.

Queremos hacer constar que también hubo quien, lleno de un miedo insupe-

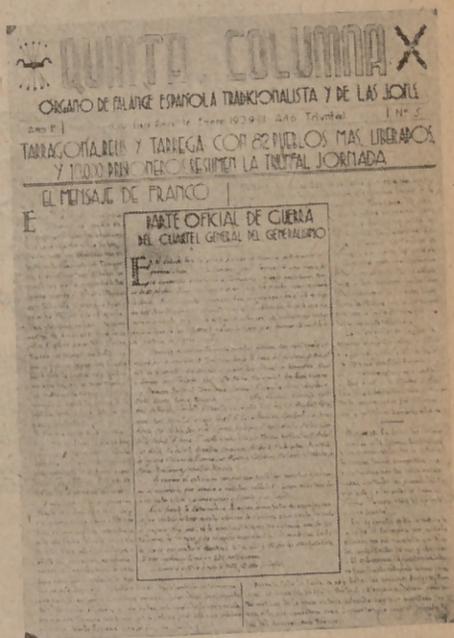
rable, llegó a rechazar la publicación, por temor a ser encarcelado, pero los pusilánimes fueron los menos y «Quinta Columna» se leía con avidez y entusiasmo.

A título anecdótico diremos que, en una ocasión, a la redactora que se firmaba «Aurora de España», una amiga suya le comunicó, de modo confidencial, la noticia de que existía un periódico clandestino. Esto nos indica el secreto con que los redactores cumplían su misión.

#### ARTE Y TRABAJO DE «QUINTA COLUMNA»

Este periódico nos ha recordado las antiguas «relaciones» manuscritas, si bien su confección procuraba seguir la pauta de las tendencias modernas de los periódicos tipografiados.

El esmero en la escritura —letra clara, que imitase a la de imprenta—, así como la confección, nos hablan no sólo de un trabajo impropio, sino de una paciencia, de una voluntad y de un arte.



Primera página de un número ordinario. Véase en recuadro el parte oficial del Cuartel General del Generalísimo.

## SEUDÓNIMOS Y PERIODISTAS

Queremos, en homenaje a quienes trabajaron en la redacción de «Quinta Columna», dar sus nombres y seudónimos correspondientes. Eran: Miguel Prado («Julio Villena»), Ramón González («Jorge Marcial»), Luis Felipe Prado («Fernán Gómez de Villarreal»), Pilar Prado («Aurora de España») y Manuel González («Curro»).

Alguno de ellos, seguramente, en aquella época no llegaba a la veintena de años. Sin embargo, su labor periodística fué de las más ingratas y, al mismo tiempo, de las más emocionantes.

«QUINTA COLUMNA» PRECURSOR  
DEL DIARIO QUE HOY SE EDITA  
EN CIUDAD REAL

En Ciudad Real, antes del 18 de julio de 1936, habían existido varios periódicos, como *El Pueblo Manchego*, *Vida Manchega*, etc. Durante la época marxista se editó *Avance*, diario socialista. Sin embargo, «Quinta Columna» es el primer órgano de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Ciudad Real y verdadero precursor de *Lanza*, que ha aparecido el 20 de mayo de 1943, gracias a la decisión del camarada Juan Aparicio.

«Quinta Columna» nos habla muy alto de la labor ardua del periodismo español en los momentos decisivos de una lucha a muerte por el ser de la Patria.

Ciudad Real, noviembre de 1943.



# INSTITUCION DE SAN ISIDORO

Escuela Hogar para huérfanos de periodistas

**E**STA Institución, a la que están vinculados los más entrañables afectos del periodista, por impulso de la Delegación Nacional de Prensa se encuentra actualmente en camino de dar realización plena al propósito formado por los fundadores de construir e instalar digna y adecuadamente la Escuela Hogar para Huérfanos de Periodistas.

El artículo 4.º de la orden fundacional dispuso que con el capital de la Institución se atendiera a la construcción e instalación.

Ha sido comprado para ello, recientemente, el solar de la parcela H del Parque Metropolitano, limitada por las calles de Welinfonia, Atajo, Bosque y Límite, que encierra una superficie de 5.252,81 metros cuadrados, equivalentes a 67.656 pies, que por su capacidad y situación (linda con la Ciudad Universitaria) reúne las mejores condiciones para la construcción e instalación de la Escuela Hogar. La escritura de compraventa fué firmada en la Notaría de D. Félix R. Valdés, Arenal, 18, el día 3 de enero del corriente año, compareciendo en nombre del Patronato de la Institución su presidente, Ilmo. Sr. D. Juan Aparicio López, delegado nacional de Prensa; Ilmo. Sr. D. Alberto Alcocer, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, y D. Víctor Ruiz de Albéniz, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid en aquellos días. Y de parte de la Compañía Urbanizadora

Metropolitana, su director gerente, don José María Otamendi.

El arquitecto D. Avelino Aróztegui, colegiado núm. 539 del Colegio de Madrid, a la sazón arquitecto de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S., recibió del Patronato el encargo de confeccionar un anteproyecto de lo que sería la Escuela Hogar, interpretando la inspiración del Patronato. Confeccionó el anteproyecto, que fué examinado por una Comisión delegada por el Patronato, de la que formaron parte: D. Víctor Ruiz de Albéniz, presidente de la Asociación de la Prensa; D. Hipólito Vacchiano, en representación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá; y en representación del Ilmo. Sr. Delegado Nacional de Prensa, el jefe de Fundaciones dependiente de su autoridad. Se estimó bien confeccionado el anteproyecto, que se llevó a la aprobación del Patronato, con algunas leves modificaciones. El Patronato dió encargo definitivamente al arquitecto Sr. Aróztegui para redactar y trazar el proyecto de construcción e instalación de la Escuela Hogar para Huérfanos de Periodistas.

El proyecto presentado por el arquitecto Sr. Aróztegui, con la memoria correspondiente, fué aprobado en el Pleno del Patronato de la Institución, celebrado el día 9 de los corrientes, a las siete de la tarde, en el despacho del Ilmo. Sr. Delegado Nacional de

6

*Institución de S. Isidoro,  
Escuela-Hogar para Huérfanos de Periodistas.  
Fachada principal.*

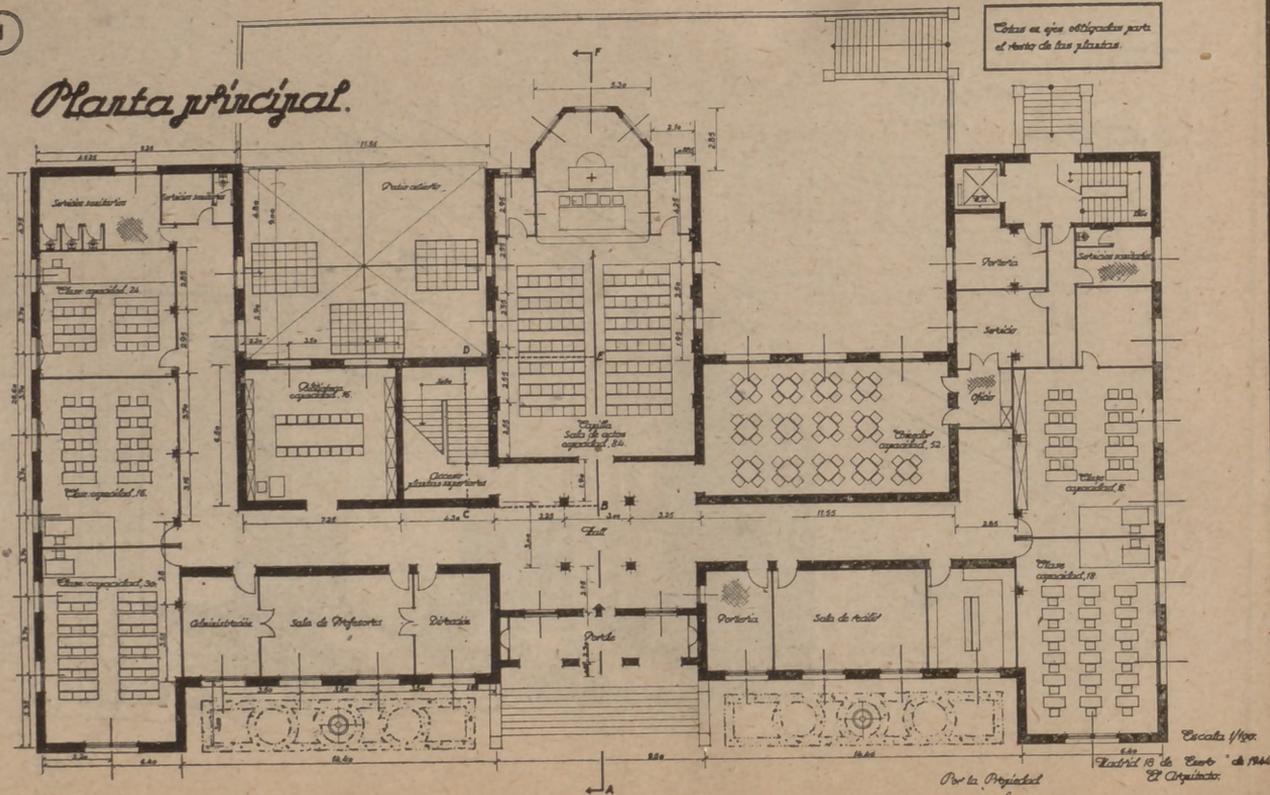


Madrid 18 de Enero de 1946  
Por la Propiedad  
*Juan de Dios*  
El Comisario

Dada 1/100

1

*Planta principal.*

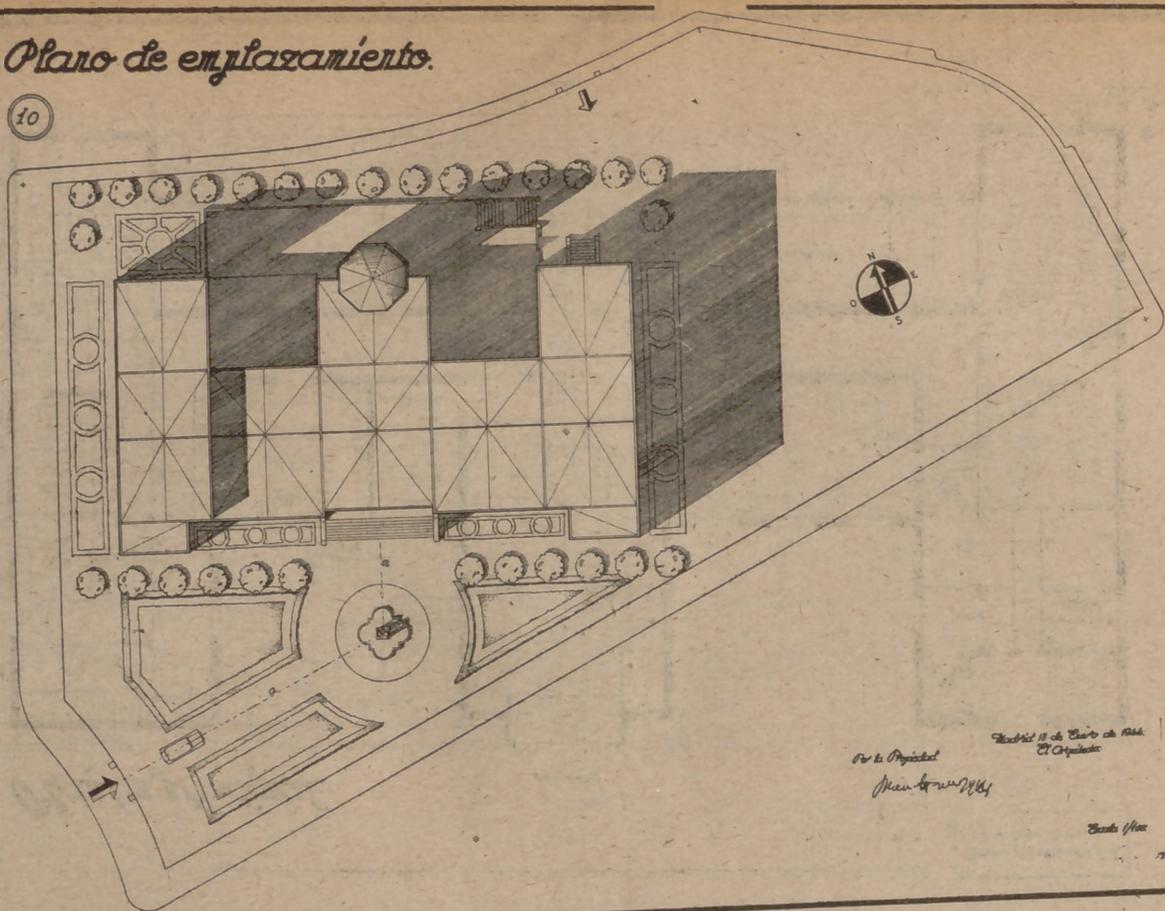


Por la Propiedad  
*Jose Aguirre*

Escala 1/100  
 Madrid 13 de Enero de 1944  
 El Arquitecto:

# Plano de emplazamiento.

10



Por la Propiedad  
Manuel de S. M. y C.

Escritorio de S. M. y C. de Madrid  
El Arquitecto

Escala 1/1000

Prensa, previo examen y valoración del mismo.

Importan las obras del proyecto pesetas 2.534.438,45. La instalación costará, aproximadamente, unas 600.000 pesetas. El precio del solar fué de 1.014.000 y pico de pesetas.

Para cubrir estos gastos, el Patronato, cumpliendo lo dispuesto por la orden de fundación, en el párrafo 2.º del artículo 4.º, ha acordado la pignora-ción de parte de los valores que constituyen el patrimonio de la Institución mediante operación concertada con el Banco de España, abriéndose al efecto la oportuna cuenta de crédito por garantías de los mismos. Esta operación se ha considerado la más ventajosa, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones: que los títulos que posee el Patronato devengan el 3,20 por 100, y el Banco de España tiene fijados en sus Estatutos un interés del 4 por 100 para las operaciones de créditos con garantía de valores; conforme esto, el interés que grava el patrimonio de la Institución es un 1 por 100, aproximadamente, teniendo en cuenta los gastos de póliza, renovables cada ciento ochenta días. De

otra parte, este interés se devenga solamente por las cantidades dispuestas del crédito, que funciona en régimen de cuenta corriente. Y, además, se ha acordado el abono en la cuenta de crédito de todos los intereses devengados por los valores que posee la Institución, y que anteriormente se ingresaba en la cuenta corriente ordinaria que la Institución tenía en el Banco de España, produciendo un interés pequeñísimo.

La Escuela Hogar proyectada tendrá capacidad suficiente para alojar 80 huérfanos de periodistas, obreros y trabajadores de Prensa, instalados convenientemente. El proyecto ha previsto y resuelto todas las exigencias propias de una institución de este género, de acuerdo con la más moderna técnica. La Escuela Hogar tendrá: piscina, campo de deporte, frontón, gimnasio, biblioteca, capilla y salón de juegos, a más de los despachos de dirección, administración, aulas, salón de visitas, dormitorios, cuartos de baño y ducha, distribuidos en las distintas plantas, teniendo en cuenta la diferencia de edad de los huérfanos.



# ESPAÑA

## PREMIOS.—Convocatoria de los premios «Francisco Franco».

(O. 15 junio 1942. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.)

(Continuación.)

cerrado en sobre no transparente y lacrado, sin marca alguna especial, y que llevará escrito el lema que en el trabajo figure.

10. La Secretaría del Consejo entregará un resguardo del trabajo presentado, si se hiciere personalmente.

11. Los autores premiados vendrán obligados a pasar por la Secretaría del Consejo dentro del siguiente mes a la concesión de los premios.

12. Los trabajos premiados quedarán propiedad del Consejo, y en ningún caso serán devueltos al autor.

13. Los autores no premiados podrán, en la forma conveniente, retirar los trabajos, siempre que demostraren la identidad del envío.

14. Los envíos se harán por persona autorizada o por correo certificado o envío asegurado al señor Secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Serrano, 121, Madrid.

15. El Consejo ejecutivo designará, en su día, según los trabajos presentados, las personas que han de juzgar los trabajos. Los juicios serán por ponencias individuales y luego por comparación de ponencias. El Consejo podrá obligar a que se publiquen íntegras o extractadas las ponencias que hayan juzgado los trabajos.

16. El Consejo puede definir la publicación por su cuenta, dentro de sus publicaciones oficiales, del trabajo premiado. En este caso, concederá a los autores, además del premio y posible

subvención, el 20 por 100 de los ejemplares vendidos, entendiéndose por tales aun los de cambio y regalo. Dicho 20 por 100 será abonado en el mes de octubre, con referencia a los ejemplares vendidos o despachados en el año anterior.

17. Los autores premiados se obligan a aceptar las correcciones, adiciones y modificaciones en su trabajo, que les señalará el respectivo Instituto, en caso de procederse a su publicación. También vendrán obligados, si lo estimara necesario el Instituto, a una redacción más concisa y cuidada de su trabajo.

18. En el caso anterior, puede el Consejo obligar al autor premiado a nuevos trabajos o labores que dispongan la obra para la publicación definitiva, pudiendo, en este caso, otorgar al autor, con carácter de nueva subvención o ayuda, una cantidad que no podrá exceder de la quinta parte de cada uno de los premios «Francisco Franco». Si hubiera gastos especiales, por razón de materias o viajes, podrán, debidamente comprobados, correr a cargo del Consejo.

19. Los autores premiados vendrán obligados a realizar los nuevos trabajos o a preparar la redacción definitiva, en caso de publicación, dentro del tiempo que les señalare el Consejo.

20. La ayuda a los jóvenes estudiosos que logren los segundos premios, consistirá, si se creyere necesaria su publicación, en la concesión de una beca durante ocho meses.

## Periódicos y publicaciones que dependen de la Delegación Nacional de Propaganda.

(O. 27 octubre 1942. Vicesecretaría de Educación Popular.)

La Orden de esta Vicesecretaría de Educación Popular de 24 de febrero de 1942 (1) señaló las normas de revisión de todas las publicaciones periódicas, asignando el trámite de la misma a la Sección de Papel y Revistas. La resolución correspondió, por delegación, al Delegado Nacional de Prensa, ya que la Sección mencionada dependía entonces de la Sección Central de esta Vicesecretaría.

Incluida actualmente Papel y Revistas entre las Secciones de la Delegación Nacional de Prensa, deben fijarse con exactitud qué publicaciones corresponden a Prensa y cuáles a Propaganda, ya que en la disposición de referencia debieron aparecer englobados por la razón aludida.

El criterio que sirva para tal determinación estará basado en las características de las publicaciones, esencialmente en su contenido.

(1) R. 1942; 358.

De acuerdo con lo anterior, se dicta la instrucción siguiente:

Pasarán a depender de la Delegación Nacional de Propaganda las publicaciones periódicas vinculadas a la Delegación Nacional de Prensa que estén dentro de los apartados enumerados a continuación:

1.º Folletos sin periodicidad fija, siempre que por su contenido no sean objeto de clasificación distinta.

2.º Novelas, aunque su publicación sea periódica y formando colección o serie.

3.º Calendarios.

4.º Publicaciones anuales dedicadas a propaganda de ferias o festejos.

La Delegación Nacional de Prensa enviará a la de Propaganda la relación y expedientes de las publicaciones citadas, con todos los datos relativos a las mismas.

La Delegación Nacional de Propaganda proveerá en los casos necesarios los cupos de papel y dictaminará sobre la publicidad de las revistas que se mencionan en este oficio.

## PERIODICOS.—Crea la «Unión Española de Periodistas».

(O. 18 marzo 1943. Vicesecretaría de Educación Popular. «Boletín Oficial del Estado», 21 marzo 1943, núm. 80.)

La Ley de Prensa (1), al encuadrar la profesión de periodista en el núcleo de las actividades nacionales instauraba, como primer paso para la corporación del periodismo, la inscripción de los profesionales en el Registro Oficial de Periodistas. Este solo hecho, cumplido en la actualidad y prolongado por la incorporación a dicho censo de las nuevas promociones de la Escuela Oficial de Periodismo, establece implícitamente un núcleo corporativo, con independencia de cualesquiera otras Asociaciones que encuadren al periodismo, ya con carácter benéfico y

(1) Es de 22 de abril de 1938 (R. 389).

asistencial, como las Asociaciones de la Prensa, ya con carácter laboral, como las Asociaciones de Periodistas encuadrados en el Sindicato de Papel, Prensa y Artes Gráficas. A nadie se le oculta que los periodistas inscritos en el Registro Oficial de la Delegación Nacional de Prensa forman una verdadera Corporación, con fines absolutamente independientes de las Asociaciones y sindicaciones antes aludidas, ya que dentro de las mismas actividades falta la faceta de profesionalidad nacional, técnica y cultural, por lo que es preciso dotar a un órgano de expresión adecuada, sobre todo para orientarlo hacia el exterior y al intercambio con Corporaciones análogas

existentes en otros países. De esta forma, la «Unión Española de Periodistas», que se crea por la presente Orden, aspira a ser un medio de expresión del nuevo periodismo nacional representado por la Delegación Nacional de Prensa.

En su virtud, dispongo:

1.º Se crea la «Unión Española de Periodistas», bajo la dirección y tutela de la Delegación Nacional de Prensa.

2.º Figurarán como miembros de la misma todos los profesionales del periodismo español inscritos en el Registro Oficial de Periodistas.

3.º La finalidad de la «Unión Española de Periodistas» es la corporación de los periodistas españoles, dirigida principalmente a estos aspectos:

a) La representación del periodismo español ante el mundo.

b) El intercambio cultural y profesional con las Uniones de Periodistas de otros países, preferentemente con los de Hispanoamérica.

c) El mantenimiento corporativo de un nivel profesional absolutamente peculiar y diferenciado de otras actividades.

d) La representación del periodismo nacional y su vinculación a los fines del Estado español, representado por la Delegación Nacional de Prensa.

4.º La colegiación indicada será obligatoria para todos los profesionales inscritos en el Registro Oficial, que a tal fin satisfarán una cuota mínima, cuya cuantía se señalará oportunamente, como contribución al sostenimiento de la «Unión Española de Periodistas».

5.º La «Unión Española de Perio-

distas» se regirá por un Directorio fijo y por una Asamblea general.

6.º El Directorio de la «Unión Española de Periodistas» se compondrá de un jefe, un secretario, un tesorero y cuatro vocales permanentes.

7.º La Asamblea General se reunirá una vez anualmente. Constará del Directorio antes aludido y de un representante del periodismo en cada una de las provincias españolas. A tal efecto, las Plazas de Soberanía de España en el norte de África y Zona del Protectorado Español de Marruecos y las Posesiones de España en Guinea se condensarán agrupadas como una provincia más.

8.º El Directorio de la «Unión Española de Periodistas» constará de los siguientes miembros:

La Jefatura de la misma irá vinculada permanentemente al Delegado Nacional de Prensa, que será de esta forma jefe nato del Directorio. Los restantes miembros del Directorio serán los siguientes:

Secretario: D. Víctor de la Serna, director de *Informaciones*.

Tesorero: D. José Losada de la Torre, director de *A B C*.

Vocales: D. Pedro Mourlane Michelena, subdirector de las revistas *Escorial* y *Vértice*; D. Luis Santa Marina, director de *Solidaridad Nacional*; don Fermín Izurdiaga Lorca, director de *Arriba España*, y D. Sebastián Souviron, director de *Sur*.

9.º Una vez constituido el Directorio en el plazo improrrogable de un mes dictará el Reglamento por el que se ha de regir la «Unión Española de Periodistas» y nombrará los miembros correspondientes de la misma en las provincias de España.

## PERIODICOS.—Régimen de «Afán» de la Escuela Nacional-Sindicalista de Capacitación.

(O. 2 abril 1943. Ministerio de Trabajo.)

La experiencia recogida en el tiempo que lleva de publicación el periódico de la Escuela Nacional-sindicalista de Capacitación Social de Trabajadores aconseja fijar y ordenar el funcionamiento de los servicios para la me-

jor marcha de dicha publicación. Por ello, este Ministerio ha tenido a bien disponer el Reglamento siguiente:

1.º DEL DIRECTOR.—La Dirección

(Continuará.)

# ALEMANIA

## BIBLIOGRAFIA DE LAS PUBLICACIONES DIARIAS Y PERIODICAS ALEMANAS

KNAUSS (Albert): Die «Muenchener Post» waehrend des Weltkrieges. (El periódico «Muenchener Post» durante la Guerra Mundial.) Miesbach (Oberbayern), 1940. Bommer. Munich, Dis. Filosof. 1941.

KOELLNER-THER (Ada): Paul Busson als Erzaehler. (Pablo Busson como narrador.) A máquina. Viena, Dis. Filosof. 1941.

KOEPPE (Hans-Wilhelm): Die deutsche Kundenzeitschrift. (El periódico alemán de noticias.) A máquina. Berlín, Dis. de derecho y ciencia del Estado. 1941.

KOLLER (Helmut): Die nationalsozialistische Wirtschafts-idee im «Voelkischer Beobachter». (Las ideas económicas nacional-socialistas en el periódico «Voelkischer Beobachter».) Munich, Editorial Central del Partido. Eher. 1941. Munich, Dis. Filosof. 1941.

KRETZER (Lieselotte): Die «Wiener Allgemeine Theaterzeitung». Adolf Baeuerles. (La «Gaceta General Viñesa de Teatros», de Adolfo Baeuerles.) (1847-1860.) A máquina. Berlín, Dis. Filosof. 1941.

KRIEGK (Hildegard): Die politische Fuehrung der Berliner Boulevardpresse. (La dirección política de la Prensa berlínesa de boulevard.) A máquina. Berlín, Dis. Filosof. 1941.

LAHR (Eugen): Die propagandistische Tarnung der politisch-territorialen Weltkriegsziele Frankreichs. (El enmascaramiento pro-

pagandista de los objetivos político-territoriales de Francia en la Guerra Mundial.) Rudolstadt, 1941. Maenicke & Jahn. Munich, Dis. Jurid. 1941.

LANGE (Helmut): Die Satire in der Publizistik Sachsens unter besonderer Beruecksichtigung des Witblattes (Von den Anfängen bis 1871). (La sátira en las publicaciones de Sajonia, consideraciones especiales sobre el periódico de Wit. Desde sus comienzos hasta 1871.) Wurzburg - Aumuehle, 1940. Triltsch. Munich, Dis. Filosof. 1941.

LIEBLER (Elisabeth): Die Kurpfälzische Deutsche Gesellschaft in Mannheim. (La sociedad alemana del Palatinado en Mannheim.) A máquina. Anales de la Universidad de Friburgo de Brisgovia. 1920. Friburgo de Brisgovia, Dis. Filosof. 1941.

LORENZ (Sophie): Beltraege zur Minderheiten politik des Faschismus. (Contribuciones del fascismo a la política minoritaria.) Máquina. Innsbruck, Dis. Filosof. 1940.

LUHN (Klaus): Angelsaechsische Berichterstattung. Die Berichterstattung ueber d. Ereignisse d. franz. Revolution bei Burke, Paine, Mackintosh u. Young (Kritisch untersucht f. d. Zeitraum vom Mai 1789 bis zum Juli 1790). (Reportajes anglosajones. Los reportajes sobre los acontecimientos de la Revolución Francesa en Burke, Paine, Mackintosh y Young. (Examinados críticamente en la época de mayo de 1789 a julio 1790.) Bonn, 1940. Koellen. Bon, Dis. Filosof. 1941.

## Movimiento de personal

Desde el 30 de diciembre de 1943 hasta el 31 de enero de 1944 se han producido en las plantillas de la Prensa nacional las siguientes variaciones:

### ALTAS

Anselmo Sanz Serrano, redactor-jefe de «Ofensiva», de Cuenca; Joaquín Aguado, redactor de «A B C», de Madrid; Rafael Fernández Chillón, redactor-jefe del «Diario de Cádiz», de Cádiz; Antonio Crovetto Barrios, redactor de «Carbón», de Oviedo; Luis Puente, redactor de «Carbón», de Oviedo; José Francisco Aguirre, redactor artístico de «Y», de Madrid; Félix de Nardiz y Pombo, colaborador fijo de «Alerta», de Santander; Miguel Carles Alcázar, colaborador fijo de «Línea», de Murcia, y José Morales López, director de «Heraldo de Aragón», de Zaragoza.

### BAJAS

Mariano Almela Acosta, redactor taquígrafo de «Amanecer», de Zaragoza; Rafael Pastor Botija, redactor de «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, y Juan Bauza Guañabens (fallecido), redactor de «La Almudaina», de Palma de Mallorca.

### TRASLADOS

Pablo Cistue de Castro, de redactor de «Amanecer», de Zaragoza, a redactor de «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, y José Martín Morales, de redactor de «El Alcázar», en Ciudad Real, a redactor de «El Alcázar», en Toledo.